



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5949^a sesión

Miércoles 6 de agosto de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Grauls	(Bélgica)
<i>Miembros:</i>	Burkina Faso	Sr. Tiendrébéogo
	China	Sr. La Yifan
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lacroix
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Sudáfrica	Sra. Qwabe
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007) (S/2008/495)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007) (S/2008/495)

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Al Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/495, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007). Deseo señalar a la atención de los miembros el documento S/2008/523, que contiene el texto de una nota verbal de fecha 4 de agosto de 2008 de la Misión Permanente del Iraq por la que se transmite una carta del Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos

Políticos, y del Excmo. Sr. Alejandro Wolff, Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos, en nombre de la fuerza multinacional.

Tiene la palabra el Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad de informar al Consejo sobre la evolución de la situación en el Iraq y la labor de las Naciones Unidas en el país. Hemos intensificado nuestros esfuerzos de manera considerable durante el año transcurrido desde la aprobación de la resolución 1770 (2007) en agosto de 2007. Los miembros del Consejo tienen ante sí el cuarto informe trimestral del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de dicha resolución, que se centra en las actividades llevadas a cabo durante el último período de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

Desde que visitó el Iraq al principio de su mandato, el Secretario General ha dejado claro su firme compromiso de que las Naciones Unidas contribuyan más a ayudar al Gobierno y a la población de ese país. No ha sido tarea fácil, habida cuenta de las circunstancias imperantes en el Iraq, pero hoy, con el mandato más sólido de la resolución 1770 (2007) y el firme liderazgo de su Representante Especial sobre el terreno, las Naciones Unidas están ampliando constantemente su presencia y sus actividades en el Iraq, al tiempo que son conscientes del complicado entorno operacional en el país.

Durante el pasado año, hemos sido testigos de cambios constantes en el Iraq que cabe destacar. Como se subraya en el informe del Secretario General, la adopción de medidas políticas y militares ha contribuido a aumentar la seguridad en gran parte del país, sobre todo durante los últimos tres meses. Los incidentes de violencia y las consiguientes muertes han descendido y hemos sido testigos de la mejora del desempeño de las fuerzas de seguridad del Iraq durante varias operaciones. Sin embargo, el número de víctimas civiles a causa de la violencia continúa siendo inaceptablemente elevado. Sólo la semana pasada una serie de atentados suicidas con bomba causaron la muerte de 60 personas e hirieron a cientos más en Bagdad y Kirkuk, lo cual es un recordatorio brutal de los extremos a los que algunos están dispuestos a llegar para provocar el odio y la división en la población iraquí.

Como también se subraya en el informe del Secretario General, es necesario consolidar los beneficios en la esfera de la seguridad a través de un diálogo político fortalecido y mejorado. Si bien puede que exista una oportunidad para mejorar el diálogo político, la situación sigue siendo frágil y podrían malograrse los progresos logrados hasta la fecha. Sin embargo, se ha producido algún avance. El principal bloque sunita, Tawafuq, volvió recientemente al gobierno, y el Primer Ministro Al-Maliki llenó los puestos del Gabinete que habían estado vacantes desde los boicoteos de la primavera y el verano pasados. La aplicación adecuada de la Ley de amnistía, que entró en vigor en febrero de este año, podría contribuir a fomentar la confianza entre las comunidades del país. Si bien el ambiente político en Bagdad, en Kirkuk y en otros lugares se deterioró en cierta manera durante el último debate sobre la ley electoral, tenemos la esperanza de que las partes iraquíes reconozcan la necesidad de continuar y ampliar el alcance de su diálogo político.

Desde que el Consejo confirió un nuevo mandato a la UNAMI hace un año, la Misión ha trabajado con gran energía para aplicarlo. La UNAMI sigue ocupándose de hacer avanzar el diálogo político, la reconciliación nacional y la solución de la cuestión de las fronteras internas objeto de controversias, así como de los preparativos para las elecciones provinciales a fin de garantizar que sean consideradas dignas de crédito y aceptadas ampliamente por la población iraquí.

La Comisión Electoral Independiente del Iraq, con la asistencia de la UNAMI, ha logrado una serie de hitos operacionales. Éstos incluyen la organización de la estructura sobre el terreno necesaria para llevar a cabo la actualización de las inscripciones en el registro electoral, que se está llevando a cabo con éxito en todas las provincias del Iraq. La Comisión Electoral, con el apoyo de la UNAMI, seleccionó y capacitó a cerca de 8.000 funcionarios para que prestaran servicios de inscripción de votantes en los 564 centros de todo el país. Casi todos los centros han permanecido abiertos durante el período de inscripción de votantes, lo cual se puede considerar una verdadera proeza, habida cuenta de los enormes desafíos operacionales y de seguridad que existen en el Iraq. Asimismo, la UNAMI ha asesorado a la Comisión Electoral acerca del modo de asegurar la transparencia y una supervisión sólida durante el proceso de actualización

de las inscripciones de votantes. En sus visitas a los centros de inscripción de votantes y oficinas electorales sobre el terreno en todo el país, al equipo electoral internacional le sigue impresionando el conocimiento y la profesionalidad del personal de la administración electoral. La Comisión Electoral ha acreditado hasta la fecha a casi 20.000 agentes de partidos políticos y observadores para vigilar los acontecimientos electorales.

Sin embargo, sin una nueva legislación electoral, esas importantes elecciones provinciales no pueden avanzar. Mientras nos reunimos aquí esta mañana, sigue pendiente la aprobación de una nueva ley en el Parlamento iraquí en Bagdad. Las Naciones Unidas han hecho todo lo posible para instar a que se asuman compromisos prácticos. En ese sentido, deseo mencionar que hemos participado en todos los debates sobre la cuestión que se han celebrado durante los últimos días, ofreciendo muchas variaciones a las partes para tratar de ayudarlas a alcanzar una avenencia. No llegar a un acuerdo sobre una ley supondría un gran contratiempo en estos momentos, no sólo para las perspectivas de celebración de elecciones este año, sino para el proceso de reconciliación nacional más amplio en el Iraq.

En cuanto al desacuerdo relativo a la aprobación de la ley electoral, la situación en Kirkuk se tornó más tensa y dio paso a la violencia la semana pasada. El derramamiento de sangre en Kirkuk ilustra la fragilidad de la situación y el hecho de que la falta de diálogo y compromiso puede llevar fácilmente al retorno a la violencia. La aprobación del proyecto de ley electoral que fue vetado posteriormente y la decisión del Consejo Provincial de Kirkuk de poner en marcha mecanismos para celebrar un referendo sobre el estatuto de Kirkuk fueron provocaciones por ambas partes que, sin lugar a dudas, habrían de suscitar tensiones.

La UNAMI sigue trabajando en la cuestión de Kirkuk y las controversias sobre las fronteras internas, y espera lograr que las partes iraquíes reconozcan con convencimiento que la paz duradera sólo puede basarse en soluciones colectivas que sean aceptables para todos los involucrados. La Misión prevé presentar su próximo análisis sobre los territorios objeto de controversia al Consejo de la Presidencia, al Primer Ministro y al Primer Ministro del Gobierno regional del Kurdistán durante el otoño. A pesar de que la UNAMI se ha desempeñado como intermediaria

honrada a fin de lograr una vía aceptable para todos en lo que se refiere a tratar esas complejas cuestiones, hemos subrayado repetidamente que la responsabilidad definitiva a la hora de tomar decisiones difíciles recae, antes que nada, en el Gobierno del Iraq y en los representantes del pueblo iraquí.

Además de examinar las controversias sobre las fronteras internas y la adopción de una ley electoral amplia, es necesario que haya avances en las cuestiones fundamentales que definen el carácter del Estado iraquí. Entre ellas se incluye la definición del carácter del marco federal en el Iraq, la creación de un mecanismo para compartir los ingresos y la gestión equitativa de los considerables recursos del Iraq. Las Naciones Unidas siguen brindando asistencia al Comité de Revisión de la Constitución en la pronta conclusión de sus labores y sigue debatiéndose acerca de importantes leyes conexas. El examen de esas cuestiones esenciales es vital a la vez que difícil y exigirá de todas las partes sabiduría, paciencia y compromiso.

Los vecinos del Iraq y otros Estados de la región tienen un interés creado en la estabilidad del Iraq y pueden y deben desempeñar una función constructiva al respecto. Durante el año transcurrido, se adoptaron numerosas medidas positivas dirigidas a fortalecer la cooperación regional en apoyo del Iraq. Tras la conferencia de Estocolmo sobre el Pacto Internacional con el Iraq, y después de las operaciones de seguridad realizadas bajo el liderazgo del Primer Ministro Al-Maliki, varios Estados miembros en la región anunciaron el restablecimiento de su plena representación diplomática en Bagdad. Además, se celebraron, a nivel ministerial, dos reuniones de la Conferencia Ministerial Ampliada de los Países Vecinos del Iraq: en Turquía en noviembre de 2007 y en Kuwait en abril de 2008. Por otra parte, el Secretario General y el Primer Ministro acogieron una reunión de alto nivel sobre el Iraq en Nueva York el pasado mes de septiembre. Asimismo, está celebrándose la segunda ronda de reuniones de los grupos de trabajo sobre seguridad fronteriza, refugiados y energía y, en la actualidad, la UNAMI presta asistencia al Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq en la preparación del próximo ciclo de reuniones de los grupos de trabajo, lo cual llevará a una conferencia ministerial en Bagdad a finales de este año. La Misión presta ayuda para fomentar la capacidad de una unidad específica dentro del

Ministerio, que ha venido desempeñando un papel esencial en la preparación de dichas reuniones.

Acogemos con sumo agrado los acontecimientos en el ámbito regional y esperamos que otros Estados de la región aprovechen la oportunidad para convertir el diálogo regional en una asociación real sobre la base de los intereses mutuos y de la cooperación concreta en las esferas diplomática, política, económica y cultural. Tanto el Iraq como los interlocutores regionales deben hacer más, y las Naciones Unidas están dispuestas a prestarles asistencia en ese empeño.

El apoyo a la reconstrucción y al desarrollo del Iraq sigue siendo una prioridad esencial para las Naciones Unidas. Si bien la economía sigue creciendo en gran medida debido a los elevados precios del petróleo, este aspecto todavía no se ha traducido en mejoras en las vidas de los ciudadanos de a pie. Las tasas de desempleo se mantienen pertinazmente altas y las provincias siguen presentando tasas bajas en indicadores socioeconómicos clave tales como el desempleo, la desnutrición y el analfabetismo. Se calcula que el 60% de los iraquíes carecen de acceso a uno o más de los servicios sociales esenciales y que el 15% carecen de seguridad alimentaria. No obstante, las mejoras de seguridad suponen una nueva oportunidad para que la riqueza petrolera del Iraq llegue a la población y mejore sus vidas.

Además de la asistencia de las Naciones Unidas en cuanto a satisfacer esas necesidades, estamos trabajando con el Gobierno del Iraq en la reforma económica para el desarrollo del sector privado, dirigido en particular a mejorar las oportunidades de empleo y a diversificar la producción económica del país, que ahora depende en gran medida del petróleo. Se dedicará un nuevo proyecto de 30 millones de dólares a prestar asistencia para el desarrollo de un sector privado viable y que funcione en el Iraq.

Las iniciativas económicas fueron también un aspecto esencial del programa de la Conferencia de revisión anual del Pacto Internacional con el Iraq, que se celebró en Estocolmo (Suecia), el 29 de mayo de 2008. Participaron 100 Estados y organizaciones. El Gobierno del Iraq presentó sus iniciativas para la plena integración en las economías de la región y del mundo, incluso la creación de una comisión de inversiones, asociaciones con el sector privado e iniciativas transregionales para fomentar las inversiones, el comercio y una mayor cooperación con los Estados

vecinos. En la Conferencia se acogió con beneplácito la propuesta del Gobierno del Iraq de una asociación para el desarrollo en la que se reconozca que el Iraq es un país rico que necesita asistencia técnica más que ayuda. Como resultado de ello, en estrecha cooperación con el Gobierno del Iraq y con los donantes, estamos pasando de proyectos de gran capital a cofinanciación, fomento de la confianza y asistencia técnica.

El Fondo Fiduciario para el Iraq —al que la Comisión Europea y el Japón, entre otros donantes, han aportado contribuciones especialmente generosas— ya ha desembolsado 1.000 millones de dólares. El uso de los 300 millones de dólares restantes está siendo programado de manera activa. Los objetivos del Fondo Fiduciario ya se han ajustado al Pacto. Con el consentimiento del Gobierno del Iraq y de sus donantes, se prevé que el Fondo Fiduciario para el Iraq finalice sus actividades al mismo tiempo que el Pacto, en el año 2011. La asistencia de las Naciones Unidas seguirá apoyando al Gobierno del Iraq en la dirección de su recuperación.

Se ha prestado una mayor atención a las necesidades humanitarias de los iraquíes y al alivio del sufrimiento de los refugiados, los desplazados internos y otros grupos vulnerables iraquíes. En la actualidad, hay más de 2,8 millones de desplazados internos en el Iraq, y, junto a los refugiados procedentes de los países vecinos, están regresando a sus lugares de origen a un ritmo constante de hasta 10.000 personas al mes.

Ha aumentado el porcentaje de proyectos de las Naciones Unidas dedicados a actividades humanitarias, con el apoyo de la financiación recibida por medio del llamamiento consolidado del Iraq de 2008, que, en la actualidad, está financiado al 47%, o 128 millones de dólares. Está preparándose un llamamiento regional para el año 2009 que irá dirigido a incorporar en un marco las necesidades de financiación no sólo dentro del Iraq, sino también de los refugiados iraquíes en los países vecinos. En consultas con los donantes, 20 de los 55 millones de dólares que ganó el Fondo Fiduciario en intereses se han dedicado a las necesidades humanitarias, incluso mediante el desarrollo de un fondo para la acción en casos de emergencia, que brindará una capacidad de respuesta rápida para manejar las consecuencias de las principales operaciones militares durante el período de que se informa.

En las operaciones militares realizadas en Basora y en la ciudad de Sadr, los organismos de las Naciones Unidas distribuyeron agua, medicamentos y alimentos de emergencia a las comunidades afectadas y mantuvieron un diálogo constante con los comandantes militares, informándolos acerca de la situación humanitaria y su posible deterioro. No obstante, el acceso humanitario durante las operaciones militares se ve a menudo limitado y, en ocasiones, el personal humanitario no se ha sentido seguro al distribuir ayuda urgente. Todas las partes en el conflicto deben hacer todo lo posible por normalizar la situación y facilitar el acceso humanitario durante esta época crítica.

Durante el período de que se informa, la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI también centró sus actividades de supervisión y promoción en la difícil situación de los civiles iraquíes que viven en zonas en las que se han producido enfrentamientos intensos en los últimos meses. Si bien se ha logrado mucho en el fomento de la protección de los derechos humanos y el estado de derecho en el Iraq, queda mucho por hacer. Periodistas, educadores, médicos, jueces y abogados siguen siendo los objetivos principales de la milicia armada y de las bandas criminales. También sigue informándose de casos de violencia basada en el género, asesinatos, suicidios y los llamados crímenes de honor. La UNAMI sigue trabajando en pro de un mejor acceso a los centros de detención y de la mejora de los mecanismos para el procesamiento jurídico eficaz de los detenidos. Aparte de las acciones de supervisión y promoción, la UNAMI sigue ejecutando un programa activo de fomento de la capacidad y de capacitación en materia de derechos humanos para funcionarios del Gobierno y grupos de la sociedad civil. Asimismo, la Misión apoya de manera activa las labores del Ministerio de Derechos Humanos y dedica especial atención a las actividades legislativas relativas a los derechos humanos y al estado de derecho.

Bajo la dirección del Representante Especial De Mistura, la UNAMI, junto al equipo de las Naciones Unidas en el país, trabaja arduamente para lograr una presencia mejorada en todo el país, pese a los claros desafíos y a las continuas amenazas a la seguridad de las operaciones en el Iraq. Las oficinas de Bagdad y Erbil se están ampliando, se ha establecido una presencia en Basora y Kirkuk, y se prevé ubicar personal nacional e internacional en Mosul, Nayaf y Ramadi. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la

Organización Mundial de la Salud han desplazado a la mayor parte de su personal de categoría superior de Ammán a Bagdad, y se ha seguido aumentando la cantidad máxima general de funcionarios de las Naciones Unidas en el Iraq para dar cabida a estas tendencias. Los oficiales de enlace del Gobierno del Iraq en la UNAMI operan actualmente en las oficinas de nueve gobernadores en todo el Iraq. Su presencia ha contribuido a aumentar la amplitud y la profundidad de los contactos más allá de la capital de la nación.

La seguridad sigue siendo esencial para que las Naciones Unidas funcionen en el Iraq, y el apoyo y la protección de los Estados Miembros es fundamental. Deseo expresar mi agradecimiento a la fuerza multinacional en el Iraq, al Departamento de Seguridad y a otros por el apoyo que ya han prestado. Teniendo en cuenta los posibles cambios en el arreglo actual con miras a la presencia de la MNF-I después del 31 de diciembre de 2008, es esencial seguir garantizando la seguridad de la presencia de las Naciones Unidas.

La llamada entidad separada establecida en 2004 bajo el mando unificado de la fuerza multinacional con la misión específica de proporcionar seguridad a la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq recientemente recibió contribuciones que asegurarán su funcionamiento hasta una etapa avanzada de 2009. Por consiguiente, también doy las gracias a los Gobiernos de Bélgica, la República Checa, Finlandia, Italia y Alemania por sus recientes y generosas contribuciones al Fondo Fiduciario Especial para apoyar la entidad separada creada para proporcionar seguridad a la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq. Alentamos a los Estados Miembros a que sigan considerando la posibilidad de seguir haciendo contribuciones al Fondo Fiduciario y a proporcionar asesores militares adicionales a la Misión en el Iraq, habida cuenta de que éstos siguen siendo un componente decisivo para ampliar nuestra presencia en el país. También damos las gracias a Georgia, la República de las Islas Fiji, la República de Corea y la República de Sudáfrica por proporcionar seguridad y apoyo operacional.

La construcción de un nuevo complejo integrado en Bagdad es indispensable para la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq. Por tanto, deseo dar las gracias al Gobierno del Iraq por haber proporcionado los sitios para la construcción del nuevo complejo integrado de las Naciones Unidas en Bagdad y lo insto a que finalice el arreglo para cofinanciar este importante proyecto.

Asimismo reconocería el liderazgo que ha demostrado el Representante Especial De Mistura en este difícilísimo entorno de operación. Él y su equipo integrado por personal nacional e internacional han hecho una labor extraordinaria en pro del Iraq y de su población.

Como dije al comienzo, los iraquíes han visto un mejoramiento de la seguridad. Empero, como ya dije, la situación sigue siendo frágil, y los logros recientes se podrían perder fácilmente. Es imperativo que no nos demos por satisfechos ante los logros recientes. Ahora los esfuerzos deben centrarse en la consecución de los logros políticos necesarios para fomentar la confianza en todos los grupos comunitarios y mejorar la calidad de vida de todos los iraquíes, incluso la prestación de servicios básicos y la generación de empleo. Las Naciones Unidas siguen creyendo que la confianza se establece mejor centrándose en la esencia de la visión contrapuesta de cada comunidad en cuanto al futuro del Iraq. Esto incluye el marco federal del país, el manejo de Kirkuk y de otros territorios en litigio, la distribución de la riqueza obtenida gracias a los hidrocarburos y un acuerdo viable de distribución de ingresos. El potencial existe y en última instancia, corresponde al pueblo iraquí tomar decisiones racionales que le permitirán construir una paz sostenible y duradera. Puedo asegurar al Consejo que en las Naciones Unidas estamos haciendo una contribución firme y seguiremos tratando de ayudar al Iraq en este proceso.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su informe.

Sr. Wolff (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me complace poder informar al Consejo de Seguridad en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq (MNF-I). Ante todo, doy las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su informe sobre la importante labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y, por su intermedio, hacer extensiva nuestra gratitud a nuestros colegas de las Naciones Unidas sobre el terreno en el Iraq por su constante dedicación y su ardua labor.

Hoy, en nombre de la fuerza multinacional, me gustaría analizar siete cuestiones relacionadas con los progresos logrados hasta ahora.

En primer lugar, permítaseme referirme a la reducción sostenida de los incidentes de seguridad y de la violencia. En los últimos tres meses, el total de

incidentes de seguridad se ha mantenido a su nivel más bajo en un período de más de cuatro años. Sólo el año pasado, desde junio de 2007, el número total de ataques se ha reducido en un 84%; el número de civiles que han perdido la vida a causa de la violencia se ha reducido en un 65%, el número de miembros de la Fuerza de Seguridad Iraquíes que han perdido la vida ha disminuido en un 67%, el número de miembro del ejército de los Estados Unidos que han perdido la vida se ha reducido en un 91%, el número de miembros del personal militar de la coalición que han perdido la vida ha disminuido en un 96%, las explosiones debidas a artefactos explosivos improvisados se han reducido en un 75%, las explosiones suicidas se han reducido en un 65% y las muertes por motivos étnico-sectarios han disminuido en un 94%.

Las fuerzas de la coalición y las Fuerzas de Seguridad Iraquíes han alcanzado estos logros en materia de seguridad pese a que se han reducido las fuerzas de la fuerza multinacional. Los Estados Unidos han retirado, sin sustituirlas, el último de sus cinco equipos de combate de brigada, así como su unidad expedicionaria de los Marines y dos batallones de los Marines. Asimismo, el grupo de combate australiano se ha ido del Iraq y el contingente polaco próximamente se retirará.

Las operaciones de seguridad en marcha en Basora, la ciudad de Sadr, Mosul, Amarah y Diyala han producido resultados alentadores, reduciendo aún más las capacidades de Al-Qaida en el Iraq y disminuyendo la influencia de las milicias ilegales en las ciudades iraquíes estratégicas. No obstante, Al-Qaida sigue siendo una grave amenaza en el Iraq, sobre todo en el Norte. Mantiene la intención y la capacidad de realizar ataques espectaculares y mortíferos, y utiliza artefactos explosivos improvisados transportados por personas y los terroristas suicidas siguen siendo un reto importante.

También nos preocupa la corriente de combatientes externos y de ayuda letal al Iraq. Siria es la principal puerta de entrada de los terroristas extranjeros que se trasladan al Iraq, y el Gobierno de Siria debe hacer más para detener la operación de las redes de combatientes extranjeros dentro de su territorio.

Durante las recientes operaciones en Basora, la ciudad de Sadr y Maysan, las tropas iraquíes descubrieron pruebas convincentes de que la ayuda

letal iraní ha seguido llegando al Iraq. Además, durante estas operaciones numerosos combatientes de las milicias del Ejército del Mahdi y líderes de los grupos especiales altamente entrenados asociados huyeron al Irán, donde recibieron refugio. Las actividades letales del cuerpo de Guardianes de la República Islámica del Irán, la Fuerza Qods, contradicen la política declarada públicamente del Irán de apoyo al Gobierno del Iraq y tienen que desaparecer.

En segundo lugar, quisiera describir el continuo aumento de la capacidad de las Fuerzas de Seguridad Iraquíes, que han contribuido en gran medida a mejorar el entorno general de seguridad. Más de 580.000 efectivos prestan servicio en las Fuerzas de Seguridad Iraquíes, lo que representa un aumento de más de 21.000 personas desde nuestro último informe al Consejo en junio.

Hay ahora 161 batallones de combate del ejército iraní que realizan operaciones, lo que supone un aumento de 14 batallones desde nuestro último informe. Se considera que más del 70% ó 113 de estos batallones de combate del ejército iraní están a la cabeza de las operaciones. De ellos, se considera que 93 no sólo son capaces de encabezar las operaciones, sino también de planificar, ejecutar y mantener las operaciones plenamente con poca asistencia de las fuerzas de la coalición o ninguna, con excepción de los equipos de consejeros y asesores. Otros 10 batallones se encuentran actualmente en la generación de fuerza, y la fuerza Multinacional prevé otros 10 para la generación de fuerzas en 2008.

La marina de guerra y la fuerza aérea iraquíes también han avanzado de manera sustancial. La marina iraní realiza actualmente 42 patrullas independientes por semana en aguas territoriales iraquíes, un aumento del 20% en los últimos dos meses. Además, la marina iraní mantiene también la responsabilidad de la seguridad por el puerto de Umm Qasr. La fuerza aérea iraní apoya las operaciones de contrainsurgencia mediante patrullas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento en las fronteras iraquíes y de las infraestructuras eléctricas y de petróleo fundamentales. Esos esfuerzos han permitido capturar a insurgentes e identificar la infraestructura dañada, de manera que el Gobierno del Iraq ha podido acelerar las reparaciones y restablecer los servicios esenciales. Además, durante las operaciones de combate en Basora, Sadr City, Mosul, Amarah y Diyala la fuerza aérea del Iraq ha demostrado ser muy capaz al realizar con éxito las

misiones de transporte, reconocimiento y evacuación de las víctimas.

La policía nacional también sigue aumentando su eficiencia y continúa sus esfuerzos por lograr un mejor equilibrio étnico y sectario dentro de la fuerza, tanto en el reclutamiento como en la asignación de tareas, a fin de que la representación demográfica de la fuerza refleje mejor a la población iraquí. Hacia finales de julio, 36 batallones de la policía nacional iraquí estaban realizando operaciones junto con la unidad de respuesta de emergencia iraquí, del tamaño de un batallón. Las fuerzas de la policía nacional han realizado más de 15 despliegues operacionales fuera de Bagdad, siendo los más recientes en Basora, Mosul y Baqubah. Ese aumento de la eficiencia y la capacidad de despliegue supone el comienzo de la transición de una fuerza estática centrada en Bagdad a una fuerza de reacción rápida para el Gobierno del Iraq.

Tercero, quisiera poner al día al Consejo sobre el papel de la coalición. El apoyo de los 30 países que contribuyen a la coalición, la misión de capacitación de la OTAN y las operaciones de la UNAMI son decisivos para el éxito de los esfuerzos iraquíes por construir un país estable y seguro. Dejando de lado a los Estados Unidos de América, los demás miembros de la coalición aportan más de 9.000 efectivos a la fuerza multinacional y otros 450 profesionales a la UNAMI. Cada contribuyente, grande o pequeño, desempeña un papel crítico, desde los azeríes, que se han ocupado de la seguridad en la presa de Haditha desde 2003, hasta los rumanos, que se han ocupado de la seguridad de las carreteras en las provincias de Dhi Qar y Muthanna. También acogemos con beneplácito la asistencia de los países que siguen garantizando la seguridad del personal de las Naciones Unidas y que han contribuido al fondo fiduciario de las Naciones Unidas. Seguimos comprometidos a velar por que las Naciones Unidas reciban las garantías necesarias para poder mantener y ampliar su robusta presencia en el Iraq.

Cuarto, quisiera recalcar que la fuerza multinacional en el Iraq continúa transfiriendo progresivamente la responsabilidad de la seguridad al Gobierno iraquí. Con la transición que se produjo en la provincia de Qadisiyah el 16 de julio, diez de las 18 provincias ya están bajo control provincial iraquí. Se prevé que otras provincias lleven a cabo la transición para finales de este año.

En junio, el Gobierno iraquí continuó su ofensiva contra los grupos armados ilegales y los grupos especiales mediante la Operación Promesa de Paz en Missan, que se centró en proporcionar seguridad en la capital provincial, Amarah, así como en la frontera y en algunas ciudades más pequeñas. Varios altos funcionarios provinciales fueron detenidos y las fuerzas de seguridad iraquíes requisaron varios alijos de armas de origen iraní. Esas operaciones demuestran la voluntad del Primer Ministro Al-Maliki y del Gobierno iraquí de hacer frente a los militantes, independientemente de la secta o la etnia a la que pertenezcan, y de proteger al país de la amenaza de la maligna influencia iraní.

Las fuerzas de seguridad iraquíes, en colaboración con los grupos locales, también han llevado a cabo operaciones en Mosul contra los elementos de Al-Qaida. Con las operaciones Madre de Dos Primaveras y Rugido de León se le privó a Al-Qaida de refugio en las zonas urbanas de la provincia de Ninawa y se capturaron y mataron a varios dirigentes de Al-Qaida en el Iraq.

Hace poco, las fuerzas de seguridad iraquíes y las unidades de la coalición pusieron en marcha una gran operación de limpieza en la provincia de Diyala, al noreste de Bagdad, para eliminar los refugios restantes de Al-Qaida en el Iraq y para evitar que Jaish al-Mahdi introduzca y proporcione asistencia letal. Las fuerzas de seguridad iraquíes han ampliado considerablemente su control, no sólo mediante la ejecución de operaciones militares, sino también facilitando la asistencia humanitaria y el restablecimiento de los servicios básicos. Tras las operaciones militares en la provincia de Missan, el Gobierno del Iraq empieza a aplicar un programa de 102 millones de dólares para renovar y reconstruir colegios, desarrollar municipios, mejorar los servicios eléctricos y sanitarios, agrupar las fuerzas de la policía y proporcionar agua potable y asistencia a los desempleados. Esa iniciativa se asemeja a esfuerzos de reconstrucción realizados para reducir el atractivo que tienen grupos militantes en Basora, Sadr City, Mosul y Amarah.

La quinta cuestión que quisiera tratar es la reconciliación política. La voluntad del Gobierno del Iraq de hacer frente a las milicias, independientemente de la secta, ha animado a la coalición sunita de Tawafuq a reconciliar sus diferencias internas y a decidir que sus ministros vuelvan al Gobierno,

abriendo así una vía adicional para la participación sunita en el proceso político.

A finales de julio, seis ministros que representan a la coalición sunita fueron aprobados para el gabinete y cuatro nuevos ministros chiítas ocuparon los escaños sadristas vacíos. La UNAMI sigue profundamente comprometida a ayudar al Gobierno del Iraq en distintas actividades políticas y diplomáticas, entre otras cosas, abordar las cuestiones relativas a las fronteras internas, promover el diálogo regional y ayudar a los desplazados internos y a los refugiados, como acabamos de oír. Últimamente, la UNAMI ha sido decisiva para asesorar a los miembros del comité del Consejo de Representantes con los preparativos de la ley de elecciones provinciales y al Comité electoral del Iraq con los preparativos y el inicio de la inscripción de votantes el 15 de julio. Nos animan los planes de la UNAMI de ampliar su presencia en el Iraq y opinamos que la asistencia de las Naciones Unidas será crítica para el desarrollo y la estabilidad a largo plazo del Iraq. El complejo de las Naciones Unidas que se prevé construir en Bagdad garantizará que la UNAMI sea capaz de continuar desempeñando su importante función en el Iraq, y esperamos contar con el apoyo iraquí para garantizar que se construyan esas instalaciones.

Sexto, me gustaría recalcar la importancia de los vecinos del Iraq para apoyar los esfuerzos del país por proporcionar seguridad, lograr progreso político y construir su economía. Los éxitos del Gobierno del Iraq en materia de seguridad han fomentado la confianza internacional. Bahrein, Jordania, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos han nombrado a embajadores en el Iraq, y otros vecinos, como Turquía, han enviado recientemente delegaciones de alto nivel a Bagdad. Esperamos que otros integrantes de la región sigan su ejemplo.

Por último, quiero destacar que continúan las negociaciones entre los Estados Unidos y el Gobierno iraquí sobre nuestra relación de transición, en particular con respecto a la seguridad, en las cuales se reconocerá la creciente capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes para asumir una mayor responsabilidad en materia de seguridad y estabilidad.

En el informe del Secretario General (S/2008/495), que hoy figura ante el Consejo de Seguridad, se destaca el progreso sostenible que ha logrado el Gobierno iraquí, con la asistencia de las

Naciones Unidas y el apoyo de la fuerza multinacional en el Iraq y las fuerzas de seguridad iraquíes. La comunidad internacional apoya un Iraq libre, democrático, pluralista, federal y unificado, y hago un llamamiento a todas las partes para que renueven su compromiso de ayudar al Gobierno del Iraq a seguir trabajando arduamente para superar los múltiples desafíos que quedan.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También me gustaría transmitir nuestro agradecimiento a su predecesor, Su Excelencia el Representante Permanente de Viet Nam, por los destacados esfuerzos que realizó durante su Presidencia en el mes de julio.

Me gustaría dar las gracias a Su Excelencia el Embajador Alejandro Wolff por la exposición informativa ofrecida al Consejo en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq y por los esfuerzos por apoyar la seguridad y la estabilidad en el Iraq durante los meses anteriores. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por su declaración, y nuestro reconocimiento al Sr. Staffan de Mistura y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), tanto en el Iraq como en Nueva York, por su incansable trabajo para ayudar al Gobierno y al pueblo del Iraq.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la labor de la UNAMI, que figura en el documento S/2008/495, y quisiera formular las siguientes observaciones. En los ámbitos político y de seguridad, el Gobierno iraquí ha logrado evitar una guerra sectaria en el país y ha demostrado que no es un Gobierno sectario, sino un Gobierno que representa a todos los iraquíes sin más discriminación que la basada en su capacidad para prestar servicio al Iraq y para defender sus intereses nacionales. Durante los últimos meses, el Iraq ha sido testigo de una serie de operaciones militares encabezadas por el ejército iraquí, que se llevaron a cabo con el apoyo de la fuerza multinacional en Basora, Bagdad, Meesan, Mosul y Diyala. Esas operaciones, que han estado dirigidas contra miembros de Al-Qaida y de otros grupos de milicias armadas, así como contra otros forajidos, han

propiciado el éxito del plan encaminado al cumplimiento de la ley, el control efectivo del Gobierno y una reducción del 80% del número de operaciones terroristas y actos de violencia.

El Gobierno del Iraq también ha logrado constituir sus fuerzas armadas sobre una base nacional, profesional y neutral, lo que ha tenido como resultado su decisión y su voluntad de hacer frente a Al-Qaida y a otras milicias, así como de actuar contra esos grupos. Ahora resulta claro que la lealtad de las tropas iraquíes se dirige únicamente al Iraq, y no a ningún gobernante, partido o secta en particular. El Gobierno del Iraq desea hacer hincapié en los principios de los derechos humanos en lo que respecta a la conducta de las fuerzas armadas iraquíes y evitar que esas fuerzas tengan afiliación política.

El número de efectivos del ejército, la policía y otras fuerzas de seguridad ha aumentado en todas las provincias de conformidad con sus necesidades de seguridad. El Gobierno del Iraq ha asumido la responsabilidad respecto de la seguridad, responsabilidad que antes correspondía a la fuerza multinacional, en 10 provincias iraquíes —más recientemente, en julio de 2008, en la provincia de al-Diwaniya. Este es otro importante paso hacia la plena responsabilidad de las fuerzas iraquíes respecto de la seguridad en las provincias del Iraq que aún dependen para ello de la fuerza multinacional, así como hacia el logro del control total de la seguridad a más tardar en 2008.

La disminución de la violencia en el Iraq ha tenido como resultado el retorno a la normalidad en todas las regiones del país y ha alentado a muchas familias internamente desplazadas y refugiados iraquíes a regresar a sus hogares. El Gobierno del Iraq, junto con el Consejo de Representantes del Iraq y en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como con otras organizaciones internacionales, está aplicando una estrategia nacional que tiene como objetivo alentar el regreso voluntario de esas familias. El Gabinete ha asignado más de 195 millones de dólares para la repatriación de los desplazados internos y externos, y el Gobierno ha destinado 140 millones a la asistencia de los refugiados iraquíes. La estrategia también incluye la evacuación de las viviendas abandonadas por sus propietarios debido a la violencia, el otorgamiento de incentivos financieros y el retorno inmediato e incondicional de quienes abandonaron sus

empleos. Cabe destacar que, en mayo de 2008, 271 familias iraquíes regresaron del Irán y 31 personas regresaron del campamento de Refha (Arabia Saudita). Además, en coordinación con organizaciones internacionales, muchos refugiados iraquíes han regresado de Siria y Jordania. El Iraq también ha prestado asistencia a los países que han acogido a iraquíes.

El Consejo de Representantes del Iraq ha aprobado una ley electoral provincial, a fin de asegurar la celebración de elecciones libres y limpias en todas las provincias, municipios y pueblos iraquíes. Esa ley se aprobó para garantizar la inclusión de todos los segmentos de la sociedad iraquí y para garantizar la celebración de elecciones democráticas sin injerencia externa alguna. Acabamos de recibir información desde Bagdad sobre la formación de un comité integrado por parlamentarios iraquíes que se dedicará a debatir las propuestas relativas a las elecciones provinciales en Kirkuk y a zanjar las diferencias que existen al respecto.

El Gobierno del Iraq desea proseguir con el proceso de reconciliación nacional a fin de mantener la unidad del pueblo iraquí, hacer progresos en el diálogo político nacional y ampliar la participación en el proceso político de conformidad con la Constitución del Iraq, para crear un Iraq libre, multilateral, federal y democrático. Aunque el proceso político tiene ante sí diversos desafíos, también transcurre en medio de progresos hacia la transición democrática, los acontecimientos políticos positivos y la coexistencia de todos los segmentos de la sociedad. En el marco de los constantes esfuerzos a favor de la reconciliación nacional, el Gobierno del Iraq se esfuerza por convocar y ampliar una conferencia religiosa que reúna a autoridades religiosas de los distintos credos, sectas y nacionalidades como medida dirigida a fomentar la solidaridad entre todos los iraquíes y a facilitar el regreso de los desplazados internos a sus hogares. Por otra parte, actualmente el Gobierno del Iraq lleva a cabo una campaña para restaurar los lugares de culto, entre los que se incluyen iglesias y mezquitas.

La aprobación de una ley de amnistía general ha desempeñado un papel positivo en la intensificación de los esfuerzos de reconciliación. En virtud de esa ley, el Ministerio de Justicia puso en libertad a 1.648 detenidos; el Ministerio del Interior puso en libertad a 2.560 detenidos, incluidos 59 nacionalistas árabes; el Ministerio de Defensa liberó a 545; y el Ministerio del

Trabajo puso en libertad a 314. A la liberación de esos detenidos hay que sumar los detenidos liberados por la fuerza multinacional.

Los esfuerzos políticos han tenido como resultado el regreso al seno del Gobierno de Unidad Nacional de los ministros pertenecientes al bloque Tawafuq, y el Consejo de Representantes ha votado a favor de la designación de 10 ministros para ocupar cargos que se encuentran vacantes desde que los miembros de varios bloques políticos se retiraron del Gobierno en 2007.

En el ámbito socioeconómico, el mejoramiento de la situación de seguridad ha tenido efectos positivos en la situación económica del Iraq. En los informes del Comité Nacional sobre las Inversiones se indica que el volumen de las inversiones en el Iraq alcanzó los 7.400 millones de dólares, que se han destinado a la construcción de infraestructura esencial en el país. Esto incluye, entre otras cosas, la edificación de fábricas, viviendas, hospitales, plantas farmacéuticas y refinerías, así como la construcción de aeropuertos y puertos con la participación de inversionistas iraquíes y extranjeros. El 20 de julio de 2008 se inauguró el Aeropuerto Internacional de Najaf. Numerosos empresarios, inversionistas y compañías de inversión ya han visitado el Iraq, y se han firmado varios acuerdos de inversión con muchos países.

Las principales prioridades del Gobierno del Iraq han sido mejorar las condiciones económicas y revitalizar el comercio para evitar que el país caiga en el colapso económico y social. El Gobierno del Iraq fue capaz de reducir la tasa de inflación del 65% en 2006 al 22% en 2007, y se espera que para fines de 2008 la tasa de desempleo se reduzca al 17%, en comparación con el 28% correspondiente a 2003.

En abril de 2008 el Consejo de Representantes del Iraq aprobó una ley sobre los salarios de los funcionarios públicos y el sector público, así como una ley sobre el servicio en las universidades, medida encaminada a apoyar la educación superior y los institutos de investigación científica. Esas leyes forman parte de un esfuerzo por apoyar al sector público, a fin de evitar la fuga de cerebros, y adoptar medidas que alienten el regreso de personal calificado al Iraq.

Se creó una red de protección social para prestar asistencia a los miembros de determinados segmentos de la sociedad, como los huérfanos, las viudas y los desempleados, y se han asignado 812 millones de dólares para ese proyecto. Se ha incrementado la

proporción del presupuesto del Estado que se destina al sector de la educación, del 3% en 2007 al 5% en 2008, y se han construido 700 nuevas escuelas; 4.000 más habrán de construirse antes de que concluya este año.

Se inició el proceso de reforma del sector de la salud para prestar servicios de la atención de la salud básicos y para garantizar la prestación equitativa de servicios de salud a toda la población. Se han construido aproximadamente 300 centros de salud, en tanto unos 37 hospitales generales han sido objeto de rehabilitación y ampliación. Además, en colaboración con varias compañías internacionales, se construyeron varios hospitales y centros de salud especializados. El Ministerio de Salud, en cooperación con la UNAMI y la Organización Mundial de la Salud, ha alcanzado importantes logros, entre ellos la disminución de las tasas de mortalidad infantil, materna y de niños menores de 5 años, así como los progresos que se han registrado en el control del cólera.

El Gobierno del Iraq ha comenzado a aplicar una estrategia dirigida a desarrollar el sector agrícola, alcanzar la seguridad alimentaria, aumentar las inversiones en agricultura y fomentar la capacidad en dicho sector, mejorar la calidad de la producción, proteger el medio ambiente, combatir la desertificación y suministrar maquinaria moderna.

En cuanto a la riqueza petrolera, el Gobierno iraquí prevé aumentar la producción a 3,5 millones de barriles diarios, gracias al desarrollo constante de ese sector a través de la aprobación de legislación y de un marco de inversión, y de la distribución justa de los ingresos procedentes del petróleo. El Gobierno iraquí está dispuesto a utilizar sus ingresos en el presupuesto de 2008 en beneficio de la población iraquí mediante una política financiera que tienda a reducir la inflación y la aprobación del presupuesto más elevado de la historia del Iraq. Cabe destacar que la Cámara de Diputados iraquí aprobó una ley sobre la lucha contra el contrabando de petróleo y de productos derivados del petróleo y que considera el contrabando de petróleo un delito económico que amenaza la seguridad y la economía del país.

Además, el Primer Ministro subrayó que el Iraq está avanzando en la ejecución de los proyectos de reconstrucción e inversiones que no podrán aplicarse mientras no se ponga fin a todas las formas de corrupción. Así pues, el Gobierno iraquí lanzó una iniciativa nacional para luchar contra la corrupción

financiera y administrativa, que es una de las cargas más pesadas que ha heredado el Iraq de su antiguo régimen dictatorial.

Tras la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, en Bagdad se celebró una conferencia en la que se adoptó la declaración de Bagdad sobre la lucha contra la corrupción. El Gobierno iraquí asumió su compromiso y prometió luchar contra la corrupción en todas sus formas y promover los principios de rendición de cuentas e integridad. Otro resultado de la conferencia ha sido el establecimiento de un consejo nacional de lucha contra la corrupción.

En cuanto a los derechos de la mujer y la importancia de su participación en el proceso político, el Gobierno iraquí ha hecho hincapié en que las mujeres iraquíes deben ejercer sus derechos, contribuir al proceso político y participar eficazmente en las próximas elecciones del consejo provincial, en las que el porcentaje de mujeres candidatas será del 25%, igual que en el Parlamento iraquí. Además, el Iraq ha ratificado la convención sobre el establecimiento de una organización de mujeres árabes en el contexto de su objetivo de fortalecer el papel de la mujer en la sociedad iraquí. El Primer Ministro ha lanzado un proyecto para formar una institución que se ocupe de las cuestiones y los problemas de las viudas, las divorciadas y las ancianas. El Gobierno ha asignado 200 millones de dólares a ese proyecto.

El Gobierno iraquí está decidido a consolidar la cultura de derechos humanos y ha logrado avances en esa esfera gracias al establecimiento de un sistema nacional para controlar y vigilar las violaciones de derechos humanos. Se han creado equipos de vigilancia en el Ministerio de Derechos Humanos para cooperar con los departamentos de derechos humanos de todos los demás ministerios. El Gobierno iraquí, en cooperación con la UNAMI, ha redactado una ley relativa al Alto Comisionado para los Derechos Humanos en el Iraq.

En los niveles regional e internacional, durante los últimos meses hemos sido testigos de una apertura regional e internacional hacia el Iraq desde que el Primer Ministro Nuri Al-Maliki viajara a Jordania y a los Emiratos Árabes Unidos y realizara una visita europea a Italia y Alemania. A su vez, el Iraq ha recibido la visita de varias delegaciones de alto nivel de los Estados del Golfo, así como del Primer Ministro

turco y del jefe del bloque al-Mustaqbal en el Parlamento libanés, el Sr. Saad al-Hariri. Algunos países árabes han enviado mensajes expresando su deseo de entablar relaciones políticas y diplomáticas con el Iraq. Esas visitas han tenido como resultado un cambio positivo de actitud hacia el Iraq. Los Gobiernos de Bahrein, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos y Jordania han anunciado el nombramiento de sus embajadores para Bagdad.

Además, las visitas de altos funcionarios han tenido como resultado la conclusión de varios acuerdos económicos, de seguridad, comerciales y de inversiones con el Iraq. Quisiéramos mencionar con gratitud la iniciativa del Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos de condonar las deudas del Iraq, por valor de 7.000 millones de dólares.

En la reunión del Pacto Internacional con el Iraq celebrada en Estocolmo (Suecia) a finales de mayo de 2008 se obtuvieron muchos resultados positivos. En ella se acogió con satisfacción la propuesta de formar una nueva alianza para el desarrollo que incluya la financiación de nuevos programas con los socios internacionales y se llegó a ciertos arreglos con el Club de París sobre la cancelación de la deuda. En ese sentido, mi delegación desea hacer un llamamiento a los países árabes hermanos para que consoliden su papel histórico con respecto a sus hermanos iraquíes y perdonen las deudas del Iraq y reconsideren el porcentaje de los pagos de indemnizaciones impuestos al Iraq por la invasión de Kuwait en 1990, crimen que fue cometido por el anterior régimen dictatorial.

Deseo subrayar la importancia del papel desempeñado por la UNAMI en el Iraq en cuanto a la provisión de apoyo y asesoramiento al Gobierno iraquí sobre los procesos político, humanitario, de derechos humanos, de reconciliación nacional y constitucional, tal como se estipula en la resolución 1770 (2007).

Para concluir, permítaseme reiterar la solicitud de mi Gobierno de que se prorrogue el mandato de la UNAMI por un año, en reconocimiento de su importante función en la aplicación de su mandato de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para mostrar la disposición de mi Gobierno a facilitar a la UNAMI el cumplimiento de su mandato, el Gobierno iraquí ha decidido ceder durante 25 años un terreno de 40.000 metros cuadrados para su nueva sede integrada. Esperamos que la UNAMI brinde

apoyo y asistencia con arreglo a ciertos mecanismos y con la aprobación previa del Gobierno iraquí. Asimismo, esperamos con interés que la UNAMI desempeñe un papel más eficaz e influyente por conducto de los organismos, fondos y programas especializados de las Naciones Unidas para trabajar dentro del Iraq y contribuir a la reconstrucción del país.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como es la primera vez que intervengo este mes en una reunión oficial del Consejo en nombre de la delegación de Viet Nam, quisiera expresarles a usted y a la delegación de Bélgica nuestras sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia para este mes. Le garantizo el pleno apoyo y la cooperación de mi delegación en el desempeño de su noble función.

Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su detallada exposición informativa. Asimismo, quisiera agradecer al Embajador Wolff, de los Estados Unidos, su exposición informativa en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Acogemos con satisfacción la participación de la delegación del Iraq en el debate y damos las gracias a su Embajador por su declaración.

Durante los cuatro meses transcurridos desde la publicación del último informe del Secretario General, el Iraq ha seguido esforzándose de manera encomiable por consolidar y ampliar sus logros políticos y socioeconómicos, como atestiguan los niveles generales de violencia más bajos desde marzo de 2004; la promulgación de legislación clave en materia de justicia, amnistía, poderes provinciales y ejecución del presupuesto; la mejora de las capacidades de las fuerzas de seguridad iraquíes para mantener la seguridad nacional y el imperio de la ley de manera independiente; los intensos preparativos para las elecciones provinciales previstas para octubre de 2008; la reciente participación de todas las facciones políticas en el Gabinete; y el anuncio del Gobierno sobre una propuesta de seis elementos titulada "Alianza para el Desarrollo". Igualmente importantes son los logros macroeconómicos en cuanto al aumento del consumo nacional, la reactivación de los negocios locales en todo el país a nivel nacional, el crecimiento del producto interno bruto que el Fondo Monetario Internacional estima en 8% durante los próximos dos años, el descenso de la inflación, la liquidación de las

cargas de la deuda externa e importantes ingresos provenientes de las exportaciones de petróleo.

Con ese telón de fondo, el Iraq aún se enfrenta a desafíos que nos recuerdan la magnitud de las tareas que se deben realizar para facilitar la transición sin problemas del país hacia la paz duradera y el desarrollo sostenible. Estos incluyen la violencia sectaria y los actos delictivos, como los recientes atentados suicidas en Bagdad y en algunas otras zonas; la tardanza para aprobar un conjunto de leyes sobre las elecciones y los hidrocarburos; el estatuto sin determinar de Kirkuk; y los alarmantes índices de pobreza y desempleo, así como los desafíos humanitarios causados por el desplazamiento interno y externo de civiles iraquíes. Al mismo tiempo, queda mucho por hacer para el mejoramiento del diálogo y la reconciliación nacionales, el avance del programa legislativo y la revisión de la constitución, la lucha contra el uso ilícito de armas y contra la delincuencia organizada, el fomento del desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes, la creación de un entorno propicio para las inversiones extranjeras y nacionales y la promoción de la reforma socioeconómica.

Ante los avances mencionados que han logrado el Gobierno y el pueblo del Iraq, y ante los desafíos que siguen enfrentando, si bien mi delegación apoya firmemente al pueblo iraquí en su esfuerzo por aprovechar los vastos recursos naturales y humanos y fomentar su causa de reconciliación, estabilización y reconstrucción, reconoce la importante labor que pueden desempeñar a ese respecto los organismos de las Naciones Unidas, los países vecinos y la comunidad internacional. Nos alienta una serie de acontecimientos internacionales, incluidas las reuniones de los países vecinos del Iraq en Estambul y Kuwait, la reunión de los parlamentarios árabes en Eril y la Conferencia de revisión anual del Pacto en Estocolmo, que reflejan el compromiso de la comunidad internacional de brindar asistencia en la reconstrucción, el desarrollo y la reintegración del Iraq. Junto a otros acontecimientos alentadores tales como la incorporación de los grupos regionales de trabajo sobre energía, refugiados y seguridad y la normalización de las relaciones bilaterales entre el Iraq y los países vecinos, esperamos que las nuevas asociaciones y colaboraciones perduren y se traduzcan en acciones concretas que satisfagan los intereses mutuos de todas las partes interesadas pertinentes, sobre la base del respeto de la

independencia política, la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Mi delegación elogia las labores de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) de brindar asistencia al Gobierno del Iraq en cuanto al examen de las prioridades clave según se establece en la resolución 1770 (2007) del Consejo de Seguridad, sobre todo en lo relativo al fomento de la reconciliación nacional, la resolución de las controversias sobre las fronteras internas, la ampliación de la asistencia constitucional y electoral, la distribución de socorro humanitario y el fomento del diálogo regional. Apoyamos una presencia ininterrumpida y una mejor coordinación de la UNAMI y del equipo de las Naciones Unidas en el Iraq.

Damos las gracias a la delegación de los Estados Unidos por haber elaborado el proyecto de resolución sobre esta cuestión y estamos dispuestos a trabajar de forma constructiva con otros miembros del Consejo en pro de un texto consensuado para su pronta aprobación.

Sr. La Yifan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quisiera empezar felicitándolo por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Además, agradecemos las excepcionales contribuciones de la delegación de Viet Nam el mes anterior.

Damos las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su exposición informativa, y acogemos con beneplácito las exposiciones informativas presentadas por el Embajador Wolff y el Representante Permanente del Iraq sobre la situación en el país.

Ha pasado un año desde que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 1770 (2007), en la cual se ampliaba el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Nos complace observar que, en circunstancias extremadamente complejas y difíciles, la UNAMI ha cumplido estrictamente su mandato en virtud de las resoluciones del Consejo y ha logrado avances positivos en todos los frentes. Son hechos que reconocemos plenamente. Los cambios y los acontecimientos en la situación relativa al Iraq han dado más espacio al papel de las Naciones Unidas y al mismo tiempo representan más desafíos para la Organización.

Apoyamos una ampliación de 12 meses del mandato actual de la UNAMI. Esperamos que el Sr. De

Mistura y su equipo sigan cumpliendo su mandato con gran entusiasmo y profesionalidad y con un espíritu innovador. Quisiéramos hacer hincapié en una serie de aspectos en cuanto al futuro de la UNAMI.

En primer lugar, la UNAMI debería seguir celebrando consultas directas con el Gobierno del Iraq. Al mismo tiempo, debería incrementar su participación con todos los estratos de la sociedad iraquí y llevar a cabo todas sus tareas de forma pragmática, a fin de lograr la mayor comprensión y el mayor apoyo posibles.

En segundo lugar, la UNAMI debería llevar a cabo todas las tareas que le han sido encomendadas de forma amplia y equilibrada, en ámbitos tales como avances en el frente político, la asistencia electoral, la revisión de la constitución, la cooperación regional, la reconstrucción económica y la protección de los derechos humanos —ámbitos en los que la UNAMI puede hacer más.

En tercer lugar, la UNAMI también debería desempeñar una función coordinadora en la esfera de la asistencia humanitaria y de la reconstrucción económica y social, y debería crear sinergias con varias oficinas de las Naciones Unidas en el Iraq.

Y, en cuarto lugar, la seguridad del personal de las Naciones Unidas en el Iraq es, como siempre, una prioridad clave. El Gobierno del Iraq y los países en cuestión deberían seguir asumiendo plena responsabilidad en ese ámbito. Cualquier nuevo arreglo futuro debería tomar en cuenta las inquietudes relativas a la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

Acogemos con beneplácito los notables avances que el Iraq ha logrado en materia política, de seguridad y de reconstrucción. Pero no debemos pasar por alto el hecho de que la situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo frágil y que el número de víctimas civiles sigue siendo alto. Una vez más, exhortamos a que en todas las actividades militares en el Iraq se eviten las víctimas civiles en la medida de lo posible. La seguridad sostenible es la base de la resolución de otros problemas que enfrenta el Iraq. A fin de consolidar las ganancias obtenidas en materia de seguridad, son necesarios esfuerzos adicionales para fomentar el diálogo político y la reconciliación nacional. Esperamos que todas las partes iraquíes pongan los intereses nacionales por encima de todo lo demás, mejoren el diálogo y las consultas y establezcan un consenso político sólido en cuanto a cuestiones

importantes como el futuro del país. Alentamos a la UNAMI a que desempeñe una función activa a ese respecto.

Las elecciones provinciales que están preparándose serán un paso clave en el proceso político iraquí. A fin de velar por que dichas elecciones desempeñen un papel positivo en el proceso político, el hecho de evitar retrasos no es menos importante que garantizar la imparcialidad y el carácter abarcador de las propias elecciones.

La situación de la seguridad, el proceso político y la reconstrucción socioeconómica son aspectos complementarios. En el Iraq abundan los recursos naturales y humanos y el país cuenta con un enorme potencial para la rehabilitación y el desarrollo económicos. La comunidad internacional debe cumplir sus promesas de asistencia al Iraq, aprovechando el potencial de mecanismos como el Pacto Internacional con el Iraq y las reuniones de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos a fin de seguir fomentando el desarrollo y la reconstrucción del Iraq.

A pesar de que el Iraq sigue enfrentando todo tipo de desafíos y dificultades, creemos firmemente que la situación mejorará de forma gradual. Al igual que los pueblos de todo Estado soberano, el pueblo iraquí tiene el derecho y la capacidad de gobernar sus propios asuntos y de vivir con dignidad, libres de la miseria y del miedo.

Sr. Urbina (Costa Rica): Sr. Presidente: Quiero empezar, de manera formal, felicitándolo, junto a su delegación, por la asunción de la Presidencia durante el mes de agosto y reiterándole la disposición de nuestra delegación de apoyarlo en sus esfuerzos. Igualmente, quisiera agradecer a la delegación de Viet Nam el muy buen trabajo realizado durante el mes pasado.

Quiero agradecer al Sr. Pascoe su exposición informativa, así como al Embajador Wolff de los Estados Unidos su declaración en nombre de la fuerza multinacional, y al Representante Permanente del Iraq.

Costa Rica recibe con complacencia el mejoramiento de la aún delicada situación en el Iraq y reconoce los esfuerzos realizados por su Gobierno con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la fuerza multinacional. En ese orden de cosas mi país apoya la renovación del mandato de la UNAMI y celebra que

ésta se haga en los términos que complacen al Gobierno del Iraq.

A nuestro juicio, la presencia de las Naciones Unidas ha sido determinante en el avance logrado. Reconocemos y valoramos la relación que mantiene la UNAMI con el Gobierno del Iraq y abogamos por su continuo fortalecimiento. El mandato ampliado de la Misión, el liderazgo del Representante Especial, Sr. De Mistura, y el comportamiento de su personal han permitido a la UNAMI convertirse en un facilitador de soluciones y en un agente del cambio y en un aliado para la construcción de la paz y el desarrollo sostenible en el Iraq. Tal es el rol natural de las Naciones Unidas en el Iraq: el de ser promotor del desarrollo, facilitador del cambio y catalizador de la mejora de las condiciones de vida del pueblo iraquí.

La solución de los problemas del Iraq sólo puede resultar de la reconciliación y el entendimiento entre los iraquíes, sin exclusión alguna. La atención impostergable de la situación de seguridad debe acompañarse de un proceso de ampliación de la legitimidad del Gobierno y de sus instituciones. A la comunidad internacional le corresponde apoyar todo esfuerzo orientado a promover el diálogo político inclusivo y significativo, como lo indica el Secretario General en su informe (*S/2008/495*).

En esos períodos de diálogo y reconciliación es particularmente importante el proceso de preparación electoral que se está desarrollando en el Iraq con miras a las elecciones provinciales. En este sentido, urgimos la aprobación de una legislación necesaria, que contenga todas las garantías para todas las formaciones políticas para el importante proceso de octubre y que le confiera al resultado de esos procesos electorales toda la legitimidad necesaria.

La paz sostenible resulta de una delicada combinación de factores que tienden a propiciar la certeza de un futuro mejor, que es posible alcanzar mediante el esfuerzo y la disciplina. En ese sentido, Costa Rica desea subrayar la necesidad de poner especial atención a dos aspectos.

Primero, la necesidad de inversión pública y, particularmente, de una inversión pública que sea más dinámica, amplia y efectiva para el desarrollo. Segundo, la necesidad de que las mejoras en la situación de la seguridad no se den a expensas de las libertades fundamentales de la protección de la población civil y los derechos humanos de todos. Sobre

la inversión pública, creemos que el Iraq debe aprovechar e invertir prontamente los beneficios de sus importantes ingresos petroleros. Lo que para países como Costa Rica es motivo de agobio económico puede y debe ser una oportunidad para adelantar la causa del desarrollo de los pueblos de los países exportadores de petróleo, en este caso particular del pueblo iraquí.

El segundo aspecto que destacamos antes, como ingrediente indispensable de la paz, es el equilibrio necesario entre la seguridad pública, las libertades fundamentales y la vigencia y disfrute pleno de los derechos humanos. Costa Rica comparte el llamado del Secretario General a todas las fuerzas de seguridad iraquíes y en el Iraq, para que continúen haciendo todo lo posible por evitar las víctimas civiles y el uso desproporcionado de la fuerza.

El diálogo político, la reconciliación, el fortalecimiento de la legitimidad del Gobierno y sus instituciones, la necesaria mejoría de la situación de seguridad sin menoscabo del estado de derecho y una acrecentada inversión en la gente y en su bienestar son las claves de un futuro promisorio para el pueblo iraquí. Las Naciones Unidas tienen un papel fundamental en el acompañamiento de esos complejos procesos.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a mis colegas para darle la bienvenida en su función de Presidente del Consejo durante el mes de agosto, y expresar nuestra gratitud al Embajador Le Luang Minh y a su equipo por la forma excelente en que guiaron al Consejo de Seguridad el mes anterior.

Asimismo, me uno a los colegas para dar las gracias al Secretario General Adjunto por presentar el informe del Secretario General. También doy las gracias al representante de los Estados Unidos por su presentación en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Fue muy bueno ver al embajador del Iraq aquí en el día de hoy, y le doy las gracias por la labor que su Gobierno está realizando y por su cooperación con las fuerzas de la coalición, a quienes les complace trabajar con el firme liderazgo del Iraq.

Las Naciones Unidas siguen desempeñando una función vital en el desarrollo del Iraq como país democrático y estable, y en nombre de mi Gobierno, doy también las gracias a las Naciones Unidas y a todo

su equipo en el Iraq por la importante labor que realizan.

Como reconoce el Secretario General en su informe, y en lo dicho por la mayor parte de los oradores hoy, gracias a las operaciones dirigidas por las fuerzas de seguridad iraquíes con el apoyo de las tropas de la coalición, los incidentes violentos en todo el Iraq están a su nivel más bajo desde 2004, y en términos más generales, la situación de la seguridad en todo el Iraq sigue mejorando. El Gobierno del Iraq ha adoptado medidas enérgicas contra los grupos armados y las milicias, independientemente de su afiliación sectaria, y las fuerzas de seguridad iraquíes están cumpliendo con sus responsabilidades. El mejoramiento de la situación de la seguridad ha proporcionado una plataforma para ulteriores progresos esenciales en cuanto a la reconciliación. Hemos visto no sólo una mayor cooperación entre las comunidades sunitas y el Gobierno del Iraq en regiones como Ambar y Mosul, y el retorno del bloque sunita Tawafug al Gobierno, pero también la aprobación de leyes fundamentales, que están contribuyendo a afianzar la democracia. La siguiente etapa serán las elecciones provinciales, que reforzarán los progresos políticos logrados a nivel nacional. Estos progresos permitirán que los que no participaron en las últimas elecciones provinciales en enero de 2005 se incorporen al proceso político y contribuyan a la reconciliación política, que el Secretario General pone de relieve acertadamente en su informe, y que se requiere para la estabilidad a largo plazo.

Como han dicho otros oradores, reconocemos, naturalmente, que los progresos son frágiles y que no podemos darlos por sentados. Millones de iraquíes siguen desplazados, la infraestructura sigue adoleciendo de los efectos de 30 años de gestión deficiente, y el índice de desempleo sigue siendo demasiado elevado. Los ataques perpetrados en Bagdad y Kirkuk la semana pasada nos recuerdan que aún hay grupos decididos a crear violencia e inestabilidad.

Quisiera aprovechar la oportunidad, si se me permite, para expresar unas palabras sobre el papel de Gran Bretaña en el Iraq, sobre todo a la luz de ciertas especulaciones recientes en la prensa desinformada. Fue bueno también escuchar del embajador iraquí, hace unos momentos, cuán exitosas han sido las operaciones dirigidas por el Iraq en partes del Iraq.

El Primer Ministro británico explicó los planes más recientes del Reino Unido en una declaración formulada el 22 de julio de 2008, pero quisiera resumir dichos planes en este contexto. Hace 10 meses, expusimos los elementos clave de nuestra estrategia para transferir la seguridad en Basora a los iraquíes y fijamos etapas para concluir las tareas que nos habíamos propuesto.

La fase inicial se concluyó cuando Basora fue transferida al control provincial iraquí en diciembre del año pasado. Este traspaso reflejó la opinión de nuestra parte de que las autoridades y las fuerzas de seguridad iraquíes estaban dispuestas a tomar la iniciativa para proporcionar seguridad en Basora, opinión que se ha visto confirmada por la posterior y enérgica medida de las fuerzas de seguridad iraquíes de establecer el estado de derecho en Basora y llevar a cabo operaciones exitosas, que tuvimos el placer de respaldar.

Los iraquíes ahora llevan la delantera en Basora, y los más de 4.000 efectivos británicos que permanecen en el sur del Iraq se centran en concluir 13 tareas fundamentales en apoyo del liderazgo iraquí. Estas tareas fundamentales incluyen concluir la capacitación y el asesoramiento de la decimocuarta división del ejército iraquí en Basora, incluso mediante la incorporación de unos 800 efectivos en la estructura de mando de la decimocuarta división; terminar la preparación del aeropuerto de Basora para el control civil; y seguir desarrollando la capacidad de la marina y la infantería de marina iraquíes para proteger las aguas territoriales, el puerto y las plataformas petroleras.

Al concluir estas tareas y al seguir avanzando en estos diferentes ámbitos, seguiremos reduciendo el número de efectivos británicos en el Iraq. Por lógica, las decisiones futuras, como siempre, se basarán en el asesoramiento de nuestros comandantes militares en el terreno y se adoptarán en consulta con el Gobierno del Iraq y con nuestros asociados de la coalición. Esperamos un cambio fundamental de misión en los primeros meses de 2009 al realizar la transición a una relación bilateral con el Iraq, similar a la que tenemos con otros asociados clave en la región.

Sólo se lograrán progresos sostenibles en el Iraq con el apoyo constante de la comunidad internacional. Tal como hemos escuchado hoy, quedan por delante desafíos importantes. Algunos de ellos son la necesidad de progresar en las cuestiones fundamentales de

consolidación nacional, como la revisión de la Constitución y las controversias sobre las fronteras internas; las elecciones provinciales previstas para este año; la situación humanitaria, tanto dentro como fuera del país; el desarrollo de la infraestructura esencial para promover y proteger los derechos humanos; y la necesidad de apoyar las estructuras y las instituciones democráticas iraquíes, que llegan a su madurez. Acogemos con beneplácito la participación de las Naciones Unidas en estas cuestiones y seguiremos trabajando con la Organización para que esos desafíos puedan superarse oportunamente.

Para concluir, quiero señalar que el Reino Unido sigue comprometido con el Iraq en virtud de las obligaciones que tiene por ser miembro de las Naciones Unidas y de la coalición. Quisiera aprovechar esta oportunidad para alentar a todos los Estados Miembros a apoyar tanto la labor de las Naciones Unidas en el Iraq como la labor del Gobierno de ese país. No obstante, por encima de todo, quisiera dejar en claro que mantendremos el compromiso que hemos contraído con el pueblo iraquí de velar por que el Iraq siga desarrollándose como país democrático, próspero y estable, sin violencia terrorista y con seguridad dentro de sus fronteras, y con una presencia estable dentro de la región.

Sr. Skračić (Croacia) *(habla en inglés)*:

Sr. Presidente: Dado que esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra este mes, quisiéramos felicitarlo por haber asumido la Presidencia durante el mes de agosto y asegurarle que puede contar con todo nuestro apoyo. También quisiera aprovechar la oportunidad para dar las gracias al Embajador Le Luong Minh de Viet Nam y a su delegación por la excelente labor que realizaron el mes pasado. Mi delegación también desea dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa, así como al Embajador Wolff por habernos puesto al día sobre los esfuerzos en curso de la fuerza multinacional en el Iraq y al Representante Permanente del Iraq por las observaciones que formuló.

El informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2008/495) demuestra una vez más que el Iraq está logrando progresos firmes, aunque moderados, sobre todo en materia de seguridad y en el ámbito político. Croacia acoge con satisfacción la evaluación que el Secretario General hace en el párrafo

56 de su informe de que “Gracias a las actividades políticas y militares concertadas ..., se han logrado mejoras continuas en la situación de seguridad de todo el Iraq”. Consideramos que esos esfuerzos, tendientes a crear condiciones fiables y adecuadas, así como seguras para todos los iraquíes, son encomiables.

Aunque sabemos que sigue registrándose un número inaceptable de víctimas entre las fuerzas de seguridad iraquíes y la población civil, tomamos nota con agrado del aumento de la cooperación y la colaboración demostradas por los funcionarios locales y el Gobierno, a las que se han sumado los esfuerzos renovados de las fuerzas de seguridad iraquíes para poner fin al ciclo de violencia. Esta cooperación fortalecida con los elementos locales ha demostrado ser crucial para el éxito de toda una serie de operaciones de seguridad realizadas durante el período que se cubre en el informe contra grupos rebeldes o terroristas, con un éxito cada vez mayor.

Dicho esto, reconocemos, tal como se menciona no sólo en el informe del Secretario General sino también en el proyecto de resolución sobre la prórroga de la UNAMI, que en el Iraq sigue habiendo muchos retos en materia de seguridad. Hay que hacer más para garantizar las libertades cívicas y políticas, y la situación general de los derechos humanos en todo el Iraq sigue siendo alarmante. Entendemos los múltiples retos que entraña el hecho de intentar al mismo tiempo fortalecer y mantener las instituciones de la democracia y hacer frente a los grupos rebeldes armados y a las bandas de delincuentes responsables de secuestros, asesinatos y muchos otros delitos, pero esperamos que a la hora de abordar estas cuestiones la policía y las fuerzas de seguridad iraquíes encuentren el equilibrio necesario entre la seguridad pública y el respeto del derecho internacional humanitario y del derecho internacional relativo a los derechos humanos, por un lado, y la necesidad de erradicar las operaciones de las bandas de delincuentes, por el otro.

Naturalmente, la seguridad es indispensable para el éxito de todo proceso político, pero también hay que tener presente que la democracia es una práctica continua y, para que dé resultado, hacen falta tanto tiempo como recursos. Acogemos con agrado la labor constante que la UNAMI realiza en colaboración con la Comisión Electoral Independiente del Iraq y acogemos positivamente lo que acaba de mencionar el Representante Permanente del Iraq: que con la ayuda y la orientación profesional de la UNAMI, el Gobierno

ha podido superar los problemas pendientes relacionados con la promulgación de la nueva ley electoral provincial, en particular sobre la inclusión de mujeres candidatas. La aprobación de la ley electoral no sólo proporcionará una plataforma en la que este año podrán celebrarse elecciones locales, sino que brindará a los ciudadanos iraquíes una oportunidad de cambiar las cosas en el ámbito con el que están más familiarizados: sus comunidades locales.

El estancamiento en la revisión de la Constitución sigue preocupando a mi delegación, sobre todo porque una y otra vez se sigue tropezando con los obstáculos que dificultan el éxito de esta operación. Esperamos que el Comité de Revisión de la Constitución, que reconoce que los escollos son principalmente de índole política, logre aprovechar el tiempo solicitado hasta finales de este año para abordar estas cuestiones y ultimar su informe.

Además, nos siguen preocupando los problemas persistentes y constantes relacionados con la promulgación de leyes relativas a los hidrocarburos, sobre todo habida cuenta del aumento de los ingresos derivados del petróleo en el Iraq, que deben gestionarse de manera eficaz y responsable en beneficio de todos los iraquíes. Esperamos que el comité de funcionarios de los gobiernos central y regionales, creado para resolver esas cuestiones pendientes, complete su labor de manera oportuna.

Croacia también acoge con satisfacción los esfuerzos de fomento de la confianza que está realizando la UNAMI para ayudar a abordar la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas, con los análisis realizados y presentados sobre varias zonas del norte del Iraq. También espera que el Gobierno del Iraq y el gobierno regional de Kurdistán continúen utilizando los buenos oficios y la función asesora proporcionada por la UNAMI para encontrar cuanto antes una solución a la cuestión de las fronteras internas.

Reconocemos que, tal como se menciona en los informes anteriores, la cooperación y el diálogo regionales más amplios son cruciales para la estabilización y la prosperidad del Iraq y sus vecinos a largo plazo. El compromiso activo y dispuesto de los países vecinos para fortalecer la posición internacional del Iraq es vital en este proceso. Nos complace ver que varios países vecinos —Bahrein, Jordania, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos— han anunciado que

reanudarán la plena representación diplomática en Bagdad. Acogemos con especial satisfacción la visita del Primer Ministro de Turquía, Sr. Erdogan, al Iraq en julio de este año. Esto, junto con el ingreso del Iraq al Consejo de Cooperación del Golfo, el éxito de la tercera Conferencia Ministerial Ampliada de los Países Vecinos del Iraq, celebrada en Kuwait en abril, así como la Conferencia de revisión anual del Pacto Internacional con el Iraq celebrada en Suecia en mayo, son vitales para que el Iraq siga reconstruyéndose y desarrollándose.

Para concluir, Croacia reitera su convencimiento de que la UNAMI, bajo la capaz dirección del Representante Especial De Mistura y su personal, continúa estando en una posición idónea para asumir una función central y preponderante en los esfuerzos internacionales por ayudar al Iraq a superar toda la serie de desafíos que sigue afrontando, en particular, aunque no exclusivamente, su función de ayudar a los gobiernos centrales y locales a fomentar el diálogo político y económico, asesorar en el proceso de reforma constitucional y facilitar el diálogo en el plano regional.

Los progresos logrados hasta ahora nos infunden la esperanza de que el pueblo iraquí está decidido a superar esos desafíos para transformar al Iraq en un miembro plenamente integrado y consolidado de la comunidad internacional. Lo apoyamos en ese objetivo.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero felicitar al Embajador Le Luong Minh y a la delegación de Viet Nam por su éxito al frente del Consejo de Seguridad en julio y desearle el mismo éxito a la delegación de Bélgica en su difícil labor como Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, quien ha presentado el informe en el que se describe la situación en el Iraq y la labor de las estructuras de las Naciones Unidas (S/2008/495). Escuchamos con interés las observaciones del Representante Permanente del Iraq, Sr. Al Bayati, quien nos ha ofrecido una valoración de las autoridades de su país en relación con los hechos ocurridos recientemente. Estamos agradecidos también al Embajador Wolff por su exposición informativa sobre las actividades de la fuerza multinacional en el Iraq.

En términos generales, el informe que se nos presentó refleja objetivamente las realidades actuales del Iraq. Coincidimos con la mayoría de las conclusiones que se recogen en el informe. Nos complace que en el informe se describa cierto progreso en materia de seguridad, que se ha registrado en algunas provincias iraquíes. No obstante, aún es demasiado pronto para hablar de la irreversibilidad del proceso.

En los últimos días y semanas, se cometieron en Bagdad y Kirkuk ciertos actos de terrorismo de gran impacto, y en diferentes partes del país los extremistas participaron en diversos enfrentamientos y ataques, que no por ser menos sensacionales resultaron menos sangrientos. Apoyamos el enfoque que están aplicando los dirigentes iraquíes y todas las fuerzas políticas a fin de alcanzar una solución duradera mediante un diálogo verdadero y amplio entre iraquíes y mediante el fortalecimiento de la reconciliación y el entendimiento nacionales. En ese sentido, pensamos que la aceleración del proceso de promulgación de leyes relativas a las elecciones locales y a la cuestión de los hidrocarburos es algo de suma importancia para el desarrollo político y económico sostenible del país y para la estabilización de la situación general en el Iraq.

Tomamos nota de los activos esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a fin de ayudar al Iraq a hacer frente a esos desafíos. Pensamos que, en ese contexto, la cuestión del mantenimiento de la unidad y la integridad territorial del Iraq sigue teniendo un carácter prioritario. Las elecciones para ocupar cargos en los órganos de poder local, cuya preparación se encuentra en marcha con la asistencia activa de la UNAMI, constituyen un evento integrador de importancia suprema. Pensamos que esas elecciones deben celebrarse con transparencia y que todos los iraquíes deben aceptar sus resultados.

Un objetivo igualmente importante es la facilitación de un acuerdo entre el Iraq y los Estados de la región, así como entre el Iraq y la comunidad internacional en general. En ese sentido se han adoptado medidas tanto en lo que respecta a las cuestiones políticas —como se menciona en el informe, por ejemplo, la apertura de nuevas embajadas en Bagdad—, como en lo que respecta a las cuestiones económicas, que incluyen, en particular, el proceso de condonación de la deuda del Iraq. Nos complace observar que, siguiendo la ruta marcada por la

Federación de Rusia, otros países están dando pasos para resolver ese problema.

Acogemos con beneplácito el proyecto de establecer un plazo general en lo que atañe a la presencia de tropas extranjeras en el Iraq. Pensamos que es importante que el acuerdo en cuestión no viole la soberanía del Iraq o provoque nuevos conflictos o nuevas tensiones en la sociedad iraquí. Creemos que un Iraq democrático y unificado, fortalecido en su soberanía, se convertirá en un importante factor para la estabilidad en la región del Golfo Pérsico y en todo el Oriente Medio.

Estamos de acuerdo con las preocupaciones expresadas en el informe del Secretario General sobre las graves violaciones de los derechos humanos en el Iraq. Apoyamos el objetivo de la UNAMI de seguir trabajando con el Gobierno del Iraq y con los funcionarios iraquíes para poner fin a la impunidad y mejorar, en sentido general, la situación de los derechos humanos. Apoyamos la práctica de la UNAMI de preparar informes periódicos describiendo la situación humanitaria y de derechos humanos en el Iraq. Esos informes deben incluir estadísticas sobre el número de bajas civiles, que, lamentablemente, sigue siendo alto.

Condenamos firmemente los ataques contra civiles y la muerte de civiles como resultado del uso indiscriminado y excesivo de la fuerza. No hay justificación para los grupos armados que utilizan terroristas suicidas cargados de explosivos y practican la toma de rehenes para lograr sus objetivos.

Nos preocupan mucho las actividades en el Iraq de las compañías de seguridad privadas y de otras estructuras mercenarias. Dichas entidades violan con frecuencia los derechos de los civiles inocentes y las normas del derecho humanitario.

Acogemos con beneplácito la adhesión del Iraq al Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados. Instamos a todas las partes a que cumplan la resolución 1612 (2005), incluso a partir del establecimiento en el Iraq de un mecanismo de supervisión y presentación de informes. Esperamos que esas medidas ayuden a aliviar el trato inhumano que, en contravención de las normas internacionales, reciben los menores de edad en las prisiones militares. Además, esperamos que esas medidas pongan un freno

a la aún extendida práctica de utilizar niños como soldados.

En conclusión, permítaseme una vez más expresar nuestra profunda gratitud al personal de las Naciones Unidas, que, en las condiciones extremadamente difíciles del Iraq de hoy, llevan a cabo con valentía y eficacia las tareas que les fueron encomendadas en cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar permítame felicitarlo por presidir nuestras labores durante el mes de agosto y expresar nuestro más sincero agradecimiento a la delegación de Viet Nam por la excelente labor que realizó en la conducción del Consejo durante el intenso mes de julio.

Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe; al Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos, Embajador Wolff; y al Representante Permanente del Iraq, Embajador Al Bayati, por sus profundas e informativas exposiciones.

Italia acoge con beneplácito el mejoramiento en la situación de la seguridad en el Iraq y se alegra mucho de los progresos que han logrado las autoridades y las fuerzas de seguridad iraquíes en su empeño por contrarrestar el terrorismo y a los grupos de bandidos armados en un marco de creciente confianza y participación de las autoridades y con una mayor cooperación de las comunidades locales. Para promover el crecimiento económico y social es indispensable seguir mejorando la situación de la seguridad.

Por consiguiente, abrigamos la esperanza de que el objetivo de completar el proceso de traspaso de responsabilidades al Iraq en lo que atañe a la seguridad —que ya ha tenido lugar en 10 de las 18 provincias— pronto se habrá cumplido en todas las provincias. El aumento de la fiabilidad de las fuerzas de seguridad iraquíes es uno de los objetivos a los que Italia concede la mayor importancia y al que contribuye concretamente mediante su participación en la misión de capacitación de la OTAN.

Como señaló el Secretario General en su informe (S/2008/495), las ganancias de los últimos meses en materia de seguridad y política deben conservarse mediante un diálogo político provechoso y una reconciliación nacional. Todas las expresiones de

democracia en el país deben ser incluidas en el proceso político de manera que permita que la consolidación del diálogo político contribuya en gran medida al mejoramiento de la situación de la seguridad. También acogemos con agrado cualquier medida dirigida a contrarrestar el sectarismo o los intentos de discriminar a las minorías étnicas y religiosas.

Los esfuerzos dirigidos a compensar los posibles efectos negativos de la cuestión de Kirkuk y de la situación en otras zonas problemáticas contribuyen a consolidar los progresos registrados hasta la fecha. Apoyamos plenamente la iniciativa de las Naciones Unidas de lograr una solución política gradual, comenzando con la reforma administrativa en las zonas menos problemáticas. También alentamos a todas las fuerzas políticas iraquíes a hacer todo lo que esté a su alcance para llegar a un acuerdo en torno a una ley electoral que permita la celebración de elecciones provinciales este año.

También observamos con mucho agrado las asignaciones de recursos recientemente decididas por el Gobierno iraquí a fin de aliviar la situación de los refugiados en Siria y Jordania, así como la de las personas internamente desplazadas. Asimismo, nos complacen las iniciativas dirigidas a promover el regreso y reinserción en el país de esas personas. Esta es una cuestión que merece toda nuestra atención.

Por último, permítaseme afirmar una vez más que Italia cree en el papel central que las Naciones Unidas, por medio de los valientes y comprometidos esfuerzos del Representante Especial, Sr. De Mistura y de todo el personal nacional e internacional de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), pueden desempeñar para ayudar a los iraquíes de conformidad con el amplio mandato otorgado en la resolución 1770 (2004). Por consiguiente, nos sentimos honrados y orgullosos de ser uno de los patrocinadores del proyecto de resolución que, sobre la base de una solicitud formulada por el Gobierno iraquí, renovará el mandato de la UNAMI por un año más.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (habla en inglés): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo a usted y a su delegación por haber asumido sus responsabilidades como Presidente del Consejo de Seguridad en el mes de agosto. También deseo expresar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Le Luong Minh y a la

delegación de Viet Nam por su capaz conducción de las labores del Consejo durante el mes anterior.

Deseo sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, por su detallada exposición informativa; al Embajador Wolff de los Estados Unidos, por su declaración en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq; y al Representante Permanente del Iraq, por sus valiosos comentarios.

El continuo mejoramiento de la situación en todo el Iraq durante los últimos tres meses ha dado a su pueblo una oportunidad de alcanzar la paz, la estabilidad y la prosperidad. Mi delegación reconoce la contribución de los esfuerzos políticos y militares combinados a esos progresos.

Pese a los avances positivos, la seguridad en el Iraq sigue siendo frágil. Los recientes atentados suicidas cometidos en Bagdad y Kirkuk, que cobraron la vida de un número considerable de civiles, nos recuerdan que la inversión en seguridad sigue revistiendo gran importancia. Reconocemos la importancia de los esfuerzos militares de las fuerzas de seguridad iraquíes por consolidar la paz y la estabilidad en el Iraq. Acogemos con satisfacción el hecho de que las fuerzas de seguridad iraquíes estén ganando confianza y capacidad, con un número cada vez mayor de unidades capaces de dirigir operaciones.

Mi delegación sigue destacando la importancia de la protección de los civiles. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2008/495), las víctimas civiles en el Iraq son a menudo resultado del hecho de que todas las partes en el conflicto no distinguen entre combatientes y civiles, así como de los ataques desproporcionados contra zonas civiles. Por lo tanto, mi delegación reitera que todas las partes deben respetar las normas internacionales relativas a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y continuar adoptando las medidas necesarias para garantizar la protección de los civiles afectados. Asimismo, compartimos la preocupación del Secretario General por las consecuencias psicológicas que pueden tener la violencia y las privaciones para millones de niños iraquíes. Reconocemos la necesidad de realizar mayores esfuerzos y contar con más recursos para abordar ese reto.

La iniciativa militar por sí sola no puede ofrecer una solución. La consecución de una paz sostenible en el Iraq también requerirá un diálogo político y una

reconciliación coherentes e incluyentes entre todas las partes. Un apoyo significativo de todos los segmentos de la población iraquí es fundamental para lograr la estabilidad a largo plazo en el país. Por lo tanto, mi delegación considera que es importante que la población iraquí recurra a métodos pacíficos para arreglar controversias y que participe en el diálogo político y la reconciliación. La reunión de reconciliación celebrada en Helsinki el 29 de abril de 2008, en la que participaron 30 representantes de los principales grupos políticos y étnicos iraquíes, supuso un avance positivo.

Mi delegación también reconoce la importancia de los progresos políticos que ha logrado el Iraq para la estabilidad del país. Acogemos con satisfacción algunas medidas recientes destinadas a fortalecer la unidad en el seno del Gobierno del Iraq. Las próximas elecciones provinciales serán una importante plataforma para el proceso democrático en el Iraq. Aplaudimos el papel de la Comisión Electoral Independiente del Iraq en ese sentido. Asimismo, reconocemos los desafíos que sigue enfrentando el Iraq en lo que se refiere a la pronta aprobación de su ley electoral y al proceso de examen constitucional. Acogemos con satisfacción el compromiso del Gobierno del Iraq de progresar en ese sentido.

La mejora de las relaciones entre el Iraq y sus países vecinos supone un avance loable. Acogemos con satisfacción la convocación en Kuwait de la tercera Conferencia Ministerial Ampliada de los Países Vecinos del Iraq el 22 de abril de 2008, así como la primera Conferencia de revisión anual del Pacto Internacional con el Iraq en Estocolmo el día 29 de mayo de 2008. Seguimos otorgando una importancia primordial al Pacto Internacional con el Iraq, que sirve como nueva alianza entre el Iraq y la comunidad internacional para lograr la consolidación de la paz y el desarrollo integral.

La presencia constante de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y su contribución en el Iraq sigue siendo pertinente y fundamental, habida cuenta de los esfuerzos en curso del Gobierno y del pueblo del Iraq para lograr el desarrollo económico; propiciar la democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho y promover la paz y la estabilidad.

La función de la UNAMI de apoyo a la secretaría del Pacto Internacional con el Iraq en Bagdad y de

revisión de su gestión para mejorar su eficacia es encomiable. Su asistencia en los procesos electorales a nivel provincial, su apoyo a los esfuerzos de reconciliación y su contribución al establecimiento de un proceso para abordar el tema de las controversias fronterizas también son loables. Reconocemos el pedido del Gobierno del Iraq de que la UNAMI prorrogue su presencia y su labor en el Iraq. Asimismo, mi delegación, consciente de la importante contribución de la UNAMI para construir un Iraq pacífico, estable y próspero, acoge con satisfacción dicho pedido.

Para concluir, mi delegación desea reiterar su apoyo a la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq y al principio de la no injerencia en los asuntos internos del Iraq.

Sr. Suescum (Panamá): Sr. Presidente: Mi delegación se une a las felicitaciones extendidas a usted y a su país al asumir la Presidencia, y se une también a las palabras de agradecimiento y felicitación extendidas al Embajador Le Luong Minh de Viet Nam, a su delegación y a su país por su hábil y exitoso desempeño en la Presidencia durante el mes de julio. Quiero también, antes de entrar en materia, agradecer los informes que nos han presentado hoy el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe; el Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos y el Representante Permanente del Iraq.

Notamos con entusiasmo que el desarrollo de la situación en el Iraq muestra rasgos positivos, en particular en términos de seguridad, a pesar de los recientes atentados perpetrados en Bagdad y Kirkuk. La cesación del fuego en la ciudad de Sadr continúa en vigor, con beneficios palpables para la población. El reintegro al Gobierno de diversos bloques políticos es también un avance importante y notable. Sin embargo, este Consejo debe tomar en consideración la expresión del Secretario General de que la situación es aún crítica y que este reto requiere un redoblado esfuerzo del Gobierno del Iraq, así como del concierto político de todos los sectores que conforman la población, y la continua cooperación de la comunidad internacional.

Reconocemos el importante trabajo que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) para asistir al Gobierno del Iraq a desarrollar un sistema electoral inclusivo que permita la realización de elecciones justas y transparentes y que garantice la participación de todos los sectores. Un Iraq

en paz requiere también lograr importantes objetivos comunes, tales como la ley sobre hidrocarburos y la definición de las fronteras internas. Agradecemos al Embajador del Iraq la información que nos ha dado hoy sobre los avances en estos temas.

La delegación de Panamá toma nota con entusiasmo de las recientes iniciativas de diálogo regional e internacional, en particular de los compromisos logrados en la reunión del Pacto Internacional con el Iraq en Estocolmo, y de la decisión de Bahrein, Jordania, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos de reactivar sus representaciones diplomáticas en el Iraq. Estos eventos reafirman el compromiso de la comunidad internacional con la causa del Iraq. Queremos también reconocer el gesto de los Emiratos Árabes Unidos de condonar la deuda del Iraq.

A pesar de todos los esfuerzos, la situación humanitaria en el Iraq continúa siendo crítica y merece la mayor atención por parte de las Naciones Unidas y el Iraq. A la vez que reconocemos los trabajos que realizan, debemos exhortar a la UNAMI, y en particular al Gobierno del Iraq, a fortalecer su respuesta a las necesidades básicas de las poblaciones más vulnerables tanto dentro como fuera de sus fronteras, para brindar asistencia a la comunidad de refugiados en la región y para garantizar su retorno seguro y voluntario. Instamos también a la comunidad internacional a que sume sus esfuerzos y cooperación para esta difícil causa.

Finalmente, tomamos nota con preocupación de las observaciones del Secretario General de que la situación de los derechos humanos en el Iraq continúa siendo alarmante. Es necesario que el Consejo preste más atención al informe que prepara la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI. Para esto, debe mejorarse el ciclo de informes y su consideración. Nos preocupa la grave situación de los niños, los informes de violencia de género y de uso desproporcionado de la fuerza contra poblaciones civiles y la situación de los detenidos. La consolidación y el desarrollo de las instituciones políticas y administrativas del Iraq deben ir de la mano de la seguridad y el respeto de los derechos y libertades fundamentales de sus habitantes. Por esto, nos hacemos eco del llamado hecho por el Secretario General al Iraq para que tome los recaudos necesarios a fin de reforzar su sistema de protección y de información sobre derechos humanos.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y transmitir el agradecimiento de la delegación de Francia al Embajador de Viet Nam y a su delegación por el excelente trabajo realizado el mes pasado al ocupar la Presidencia del Consejo. Igualmente, quisiera dar las gracias al Sr. Pascoe y al Embajador Wolff por sus exposiciones informativas.

Francia observa con satisfacción los últimos avances logrados en el Iraq durante los últimos meses en el ámbito de la seguridad. A ese respecto, acogemos con beneplácito el creciente traspaso de responsabilidades a las fuerzas iraquíes y la labor emprendida por el Gobierno del Iraq. Así pues, la cuestión del desarme de las milicias es un objetivo importante para permitir el restablecimiento pleno y completo de las competencias estatales en materia de seguridad y mantenimiento del orden público. Ahora es necesario que esos avances iniciales, obtenidos, en particular, gracias a los esfuerzos de las autoridades iraquíes, cuenten con el apoyo de respuestas ante los desafíos persistentes que enfrentan el pueblo y el Gobierno del Iraq. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) tiene un importante papel que desempeñar a ese respecto.

El primer desafío es el proceso esencial de reconciliación nacional y de examen de la Constitución, que son objetivos vitales para la consolidación del Estado iraquí. El proceso debe ser incluyente y posibilitar que se aísle a las fuerzas que quieren que el Iraq fracase. Supone la cooperación de todos los dirigentes políticos iraquíes, que deben llegar a un acuerdo acerca de la distribución equitativa de los poderes y los recursos sobre la base del consenso. Ahora urge que las intenciones declaradas se plasmen en acciones. Francia espera que la UNAMI siga adelante en sus tareas de asesoramiento y apoyo al Gobierno del Iraq en la celebración de las reformas políticas y la realización de las elecciones, aspectos esenciales para la consolidación de las instituciones democráticas, el fomento del diálogo regional y la reinserción de los grupos armados ilegales.

El segundo desafío es el relativo a la situación humanitaria y de los derechos humanos. La situación humanitaria sigue siendo especialmente preocupante. La delegación de Francia acoge con satisfacción la labor de la UNAMI y de todos los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, en especial el Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como los esfuerzos de los Estados vecinos. Ahora es importante que el Gobierno del Iraq cumpla sus compromisos —en especial su compromiso financiero— con miras a lograr el retorno sostenible y seguro de los refugiados y los desplazados internos.

El fortalecimiento del estado de derecho y el fomento de los derechos humanos son también compromisos importantes asumidos por el Gobierno del Iraq en la Conferencia de revisión anual del Pacto Internacional con el Iraq, celebrada en Estocolmo el 29 de mayo —compromisos que alentamos. Los informes de la UNAMI sobre la situación de los derechos humanos en el Iraq suscitan una profunda preocupación en la delegación de Francia, sobre todo en lo que se refiere al respeto de los derechos de numerosos detenidos en el Iraq. Francia apoya plenamente la labor de la UNAMI en ese ámbito e insta a todas las partes interesadas a que intensifiquen sus esfuerzos. Francia y la Unión Europea seguirán ayudando a construir el estado de derecho en el Iraq.

El tercer desafío es el relativo a la economía. La delegación de Francia acoge con satisfacción la consolidación de los recursos presupuestarios iraquíes. Ello hará posible que el Gobierno del Iraq siga adelante con la reconstrucción del país y mejore el acceso de su población a los servicios básicos en el marco de los compromisos asumidos en el Pacto Internacional con el Iraq, cuya primera Conferencia de revisión anual se celebró a nivel ministerial en Estocolmo, como se ha dicho. Mi delegación apoya la labor que realiza la UNAMI en colaboración con el Gobierno del Iraq. Sus resultados dependerán, sobre todo, de los avances en materia de transparencia financiera y de gobernanza económica.

Por último, el cuarto desafío es el relativo al proceso regional. El apoyo de los países de la región, que han manifestado la voluntad de contribuir a la estabilidad y la reconstrucción del Iraq, sigue siendo esencial. Nos complace en particular la participación de los Estados vecinos en el proceso iniciado en Sharm el-Sheikh en mayo de 2007, en el cual ha habido avances, tal y como lo hemos podido constatar en la Conferencia Ministerial Ampliada de los Países Vecinos del Iraq, celebrada en Kuwait el 22 de abril de 2008. Una vez más, el papel de la UNAMI, en cooperación con el Gobierno del Iraq, es importante, como lo demuestra la puesta en marcha de un

mecanismo de seguimiento ad hoc dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq.

Para concluir mi intervención, quisiera acoger con beneplácito los primeros resultados obtenidos sobre el terreno por la UNAMI, en particular gracias al compromiso personal del Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Mi delegación reitera su pleno apoyo a los esfuerzos de la UNAMI en el marco de su mandato, reforzado en la resolución 1770 (2007). Esperamos que ese mandato se prorrogue por un año, como se prevé en el proyecto de resolución que ha distribuido la delegación de los Estados Unidos.

Conforme a la resolución 1770 (2007), esos esfuerzos deben llevarse a cabo en medio de condiciones de seguridad adecuadas. Puesto que dentro de unos días celebraremos el quinto aniversario del atentado perpetrado contra las Naciones Unidas en Bagdad, que cobró la vida de 22 personas, entre ellas la del Sr. Sergio Vieira de Mello, quisiera subrayar la necesidad —sobre todo habida cuenta de la posibilidad de que no se prorrogue el mandato de la fuerza multinacional a finales de año— de que todos los interlocutores interesados planifiquen y tomen las medidas necesarias a fin de mantener el nivel de seguridad necesario para el buen funcionamiento de la Misión.

Francia, que en la actualidad ocupa la Presidencia de la Unión Europea, está comprometida con la unidad, la soberanía y la integridad de un Iraq democrático. Quisiéramos subrayar la disponibilidad de la Unión Europea a ayudar a los iraquíes, en apoyo de la labor de las Naciones Unidas, en el restablecimiento de la paz y la seguridad, a las cuales tienen derecho dentro de un Estado unido y rico en su diversidad.

Sra. Qwabe (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos sumamos a los demás oradores que lo han felicitado al asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad. También damos las gracias a la delegación de Viet Nam por el buen trabajo realizado el mes pasado. Asimismo, damos las gracias al Sr. Pascoe, al representante de los Estados Unidos y al Representante Permanente del Iraq por sus exposiciones informativas.

Tomamos nota de los acontecimientos relativamente positivos que han tenido lugar las últimas semanas en el Iraq. Entre ellos se incluyen la mejora de la cooperación, tanto entre los grupos

políticos del Iraq como entre el Iraq y sus países vecinos. No obstante, pese a esos acontecimientos positivos, sigue habiendo desafíos fundamentales. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2008/495), sigue habiendo un nivel elevado de violencia y el número de víctimas civiles sigue alcanzando unas cuotas inaceptables.

El Secretario General también informa de que la situación relativa a los derechos humanos sigue siendo grave, en particular las violaciones de los derechos humanos de los civiles y de los detenidos. Además, la grave situación humanitaria sigue repercutiendo de forma negativa en la estabilidad del Iraq y la región. En un reciente informe de Refugees International se indica que más de 2 millones de refugiados iraquíes viven en países vecinos y que casi 3 millones de iraquíes son desplazados internos. Los continuos retrasos relativos a la finalización de las leyes en materia de elecciones y de hidrocarburos, que son vitales para que haya equidad en la representación y la distribución de los recursos naturales, son otro factor de desestabilización.

Acogemos con beneplácito las iniciativas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) de establecer un proceso para abordar la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas en el Iraq. Asimismo, apoyamos todas las tareas que realiza la UNAMI a fin de brindar asistencia al pueblo y al Gobierno del Iraq en el fortalecimiento de las instituciones para lograr un Gobierno representativo, el fomento del diálogo político y de la reconciliación nacional y la colaboración con los países vecinos. De hecho, la labor de las Naciones Unidas en el Iraq es prueba de la determinación de la comunidad internacional en lo que se refiere a ayudar al pueblo iraquí a superar la crisis actual.

Por lo tanto, Sudáfrica sigue apoyando la presencia de la UNAMI en el Iraq en virtud de su mandato actual, de conformidad con nuestro compromiso con el multilateralismo y la solución de conflictos. Creemos que las Naciones Unidas tienen un papel especialmente importante que desempeñar en cuanto a la reconciliación nacional en el Iraq. Como ya lo ha indicado con anterioridad el Secretario General, las Naciones Unidas no sólo mantienen buenos vínculos con todos los componentes del espectro político en el Iraq, sino que también aportan su considerable experiencia y las mejores prácticas derivadas de su labor en otras situaciones de conflicto.

No obstante, la ampliación de la función de las Naciones Unidas, como se prevé en la resolución 1770 (2007), sólo puede lograrse si las circunstancias lo permiten. La seguridad del personal de las Naciones Unidas debe ser la consideración preponderante.

Para concluir, reiteramos la observación formulada por el Secretario General en el informe que nos ocupa en el sentido de que los logros alcanzados hasta la fecha deben mantenerse mediante un diálogo político significativo y la reconciliación nacional. El tiempo es un aspecto fundamental, ya que el Iraq no se puede permitir más demoras en la búsqueda de soluciones políticas viables.

Sr. Tiendrébéogo (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, quiero felicitarlo, Sr. Presidente, por ocupar la presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, damos las gracias a la delegación de Viet Nam por la excelente conducción de nuestra labor el mes anterior.

Permítaseme asimismo dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe por haber descrito la situación con respecto al cumplimiento del mandato de la fuerza multinacional en el Iraq. Doy las gracias también al Representante Permanente del Iraq por su importante declaración.

Tomamos nota con satisfacción del mejoramiento de la situación en general en el Iraq, pero obviamente, persisten desafíos importantes, sobre todo en cuanto a la seguridad. Por fortuna, observamos indicios alentadores a nivel nacional y celebramos el hecho de que se sigue respetando la cesación del fuego en la ciudad de Sadr, anunciada el 11 de mayo, lo que permite el restablecimiento gradual de los servicios esenciales y de la autoridad del estado en esa localidad. También ponemos de relieve la buena cooperación entre las comunidades locales para prevenir actos de violencia y el constante fomento de la capacidad de las fuerzas de seguridad.

El retorno al Gobierno de grupos que boicoteaban el proceso político refleja los considerables progresos logrados en el plano político. Burkina Faso acoge con beneplácito el diálogo iniciado entre las partes y facilitado por las reuniones celebradas en Helsinki y Bagdad, el 21 de abril y el 5 de julio, respectivamente. Las instamos a mantener y ampliar el proceso y a cumplir las decisiones adoptadas en estas reuniones.

Además, hay que mitigar los riesgos de desacuerdo en cuanto al proceso de revisión

constitucional, el proyecto de ley electoral y la legislación sobre los hidrocarburos. Igualmente importante para la reconciliación nacional es la delicada cuestión relativa a las fronteras internas, que debe resolverse a la brevedad mediante la negociación.

Mi delegación agradece los esfuerzos desplegados a nivel regional, en particular los contactos de alto nivel establecidos entre Bagdad y los países de la región, varios de los cuales ya han anunciado la reapertura de sus oficinas diplomáticas y el retorno de los representantes de las organizaciones regionales. Instamos a la comunidad internacional en su conjunto a que promueva el diálogo regional y mantenga su respaldo al Pacto Internacional con el Iraq, cuya aplicación contribuirá a la reconstrucción y el desarrollo del país.

Celebramos los esfuerzos desplegados por el Representante Especial y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), en particular en la búsqueda de una solución a las cuestiones relativas a las fronteras internas en litigio y en cuanto a la asistencia electoral. Saludamos la considerable disminución del número de ataques contra la zona internacional y alentamos a todas las partes iraquíes a que sigan cooperando con la Misión.

En el informe del Secretario General se describe una situación de derechos humanos y humanitaria que sigue suscitando gran preocupación. El Gobierno del Iraq y todas las partes involucradas en el Iraq deben adoptar medidas urgentes y eficaces para garantizar el respeto de los derechos humanos, combatir la impunidad y mejorar la situación humanitaria en general. La comunidad internacional tiene un deber de solidaridad con el pueblo iraquí. El país sigue afrontando numerosos desafíos, y por ello apoyamos la renovación del mandato de la UNAMI y de la fuerza multinacional, como pidió el Gobierno del Iraq.

Sr. Ettlhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, me complace felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la presidencia del Consejo este mes. Permítame asegurarle que puede contar con nuestro pleno compromiso y cooperación con su labor.

También queremos expresar nuestra gratitud por la excelente labor que realizaron el Embajador Le Luang Minh y la delegación de Viet Nam al presidir el Consejo de Seguridad en el mes de julio.

Agradecemos sobremanera los esfuerzos desplegados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y damos las gracias al Embajador Wolff, Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América, por su informe sobre las actividades de la fuerza multinacional en el Iraq.

Celebramos el mejoramiento de la situación de la seguridad en algunas regiones del Iraq, como se refleja claramente en las estadísticas suministradas en el informe del Embajador Wolf. También acogemos con beneplácito los positivos acontecimientos políticos que han tenido lugar en el Iraq, en especial el fin del boicoteo del Gobierno por el bloque Tawafuq. No obstante, queremos advertir nuevamente que la estabilidad de la situación de la seguridad depende de la reconciliación nacional y de la convicción de todas partes iraquíes de que tienen la oportunidad de contribuir a la gobernanza de su país y participar en ella y de compartir la riqueza del país de manera equitativa, más allá de toda consideración sectaria y étnica. La estabilidad de la situación de la seguridad también depende del fin de la ocupación y del convencimiento del Iraq de su plena soberanía sobre su territorio.

Lamentablemente, en el informe del Secretario General (*S/2008/495*) hay elementos que suscitan gran preocupación.

En primer lugar, el nivel creciente de violencia. Las operaciones realizadas en nombre de la fuerza multinacional y de las fuerzas de seguridad iraquíes siguen cobrando numerosas bajas civiles. Tal vez ello se refleje mejor en el párrafo 27 del informe.

En segundo lugar, la situación de los derechos humanos ha sido grave y sigue siéndolo. En el informe se señala que,

“La situación de los derechos humanos en el Iraq sigue siendo grave, aunque se denunciaron menos violaciones de los derechos humanos. A pesar de la mejora de las condiciones de seguridad en Bagdad, Amarah y Mosul tras las operaciones realizadas contra milicias armadas, la UNAMI siguió preocupada por la seguridad física y la protección jurídica de cientos de sospechosos detenidos, así como por las condiciones de detención y la falta de garantías procesales tras las detenciones. Entre las personas al parecer detenidas

como sospechosos en el transcurso de redadas había varios niños.” (S/2008/495, párr. 26)

Además, como señaló recientemente un representante de la fuerza multinacional en el Iraq, actualmente la fuerza multinacional tiene a 21.000 personas detenidas so pretexto de que el mandato de las Naciones Unidas confiere a la fuerza multinacional el derecho de detener a toda persona que considere una amenaza a la seguridad.

En tercer lugar, los constantes abusos contra los niños, incluidos su reclutamiento y los ataques contra escuelas y hospitales se han generalizado. En el párrafo 29 del informe se señala que “unos 1.500 niños están retenidos en centros de detención por supuesta asociación con grupos armados”.

Cuarto, también es preocupante que los refugiados y los desplazados internos sigan viviendo en circunstancias muy difíciles. El ritmo de los regresos —10.000 por mes— es muy lento, lo que indica que no se han hecho verdaderos esfuerzos por crear condiciones propicias para su regreso. Esperamos que la adopción de una política nacional iraquí sobre refugiados y repatriados mitigue el sufrimiento de los desplazados y haga que su reasentamiento sea más fácil. Se ha informado de que en el Iraq hay 2,5 millones de desplazados internos y un número similar de refugiados en países vecinos. Opinamos que esta cuestión también merece una atención especial del Consejo de Seguridad. Esperamos que en los informes futuros del Secretario General se profundice más en esta cuestión.

Quinto, otra cuestión preocupante es que siga retrasándose la aprobación de algunas leyes fundamentales, como una ley electoral que haga posible la organización de elecciones para los consejos provinciales. Escuchamos con agrado al Representante Permanente del Iraq hablar de cómo evoluciona la situación en ese sentido. Sobre otras cuestiones constitucionales polémicas, también nos preocupa que aún persista la controversia sobre el estatuto de Kirkuk.

Libia respalda todos los esfuerzos en curso a favor de la reconciliación nacional en el Iraq. Somos partidarios de una situación de seguridad estable, el fin de la ocupación y el mantenimiento de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq. Valoramos en sumo grado los esfuerzos de la UNAMI por ayudar al Iraq, al igual que los de todas las demás entidades de las Naciones Unidas. Conferimos

importancia a las observaciones que figuran en el informe del Secretario General que hoy nos ocupa. En particular, apoyamos la observación de que

“el Iraq no se puede permitir más demoras en la búsqueda de soluciones políticas viables. La estabilidad a largo plazo necesitará un compromiso político significativo de todos los sectores de la población, muchos de los cuales todavía no participan plenamente en el proceso político.” (S/2008/495, párr. 56)

El Presidente (*habla en francés*): Ahora formularé una declaración en calidad de representante de Bélgica.

Aprovecho la oportunidad para dar las gracias a mi predecesor, el Embajador Le Luong Minh, por el excelente trabajo realizado por su equipo durante el mes de julio. También quiero dar las gracias a los miembros por los buenos deseos que me acaban de transmitir en el momento en que mi país asume la Presidencia del Consejo.

Doy las gracias igualmente al Secretario General Adjunto Sr. Pascoe, por su presentación; al Embajador Wolff por su exposición en nombre de la fuerza multinacional y al Embajador Al Bayati por su participación en nuestro debate de hoy.

Un año después de la aprobación de la resolución 1770 (2007), Bélgica confirma su apoyo al mandato ampliado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Aplaudimos el deseo de las autoridades del Iraq de que se prorrogue el mandato de la UNAMI. Esa prórroga se produce en un momento decisivo. Hemos tomado nota de los acontecimientos positivos que han tenido lugar en materia de seguridad, reconciliación nacional, diálogo regional y, en general, la mayor responsabilidad asumida por las autoridades iraquíes. No obstante, esos progresos no nos pueden hacer olvidar la magnitud de los desafíos pendientes; al contrario, ponen de manifiesto la urgencia de consolidar dichos avances.

En primer lugar, hay que profundizar el diálogo político. Cabe celebrar la mayor participación política de los distintos componentes de la sociedad iraquí. Sin embargo, la lentitud de los progresos respecto de la revisión constitucional y de la cuestión de las fronteras internas en litigio refleja las dificultades que los iraquíes siguen afrontando para alcanzar un acuerdo amplio sobre la distribución del poder y la repartición

de la riqueza. En este sentido, a Bélgica le complace la disponibilidad constante de la UNAMI a prestar asistencia técnica y mediación. Esa asistencia debería facilitar la búsqueda por parte de los iraquíes de respuestas que sólo ellos tienen la legitimidad para formular.

Con ese mismo espíritu, nos sumamos al Secretario General en su llamamiento para que se apruebe lo antes posible una ley electoral que permita la organización de elecciones provinciales, que deberían permitir mejorar aún más el carácter incluyente y la legitimidad del debate político iraquí.

Segundo, en materia de estado de derecho, acogemos positivamente la evaluación del Secretario General y del Embajador Wolff sobre las capacidades y el grado de autonomía adquiridos por las fuerzas de seguridad iraquíes. Los atentados mortíferos perpetrados estas últimas semanas en Bagdad y Kirkuk deben sensibilizar a todos los agentes en cuestión sobre la importancia de continuar esforzándose para garantizar el respeto de los principios básicos del estado de derecho, en particular la protección de los civiles, pero también el respeto de sus derechos fundamentales, incluso los derechos de los detenidos.

Tercero, en cuanto a las interacciones del Iraq en los ámbitos regional e internacional, la estrecha colaboración entre las Naciones Unidas y las autoridades iraquíes, en el marco de la Conferencia Ministerial Ampliada de los Países Vecinos del Iraq y del Pacto Internacional con el Iraq, han permitido fortalecer el papel de esos mecanismos. El debate del mes pasado nos brindó la oportunidad de aplaudir la voluntad demostrada por el Gobierno del Iraq, junto con sus vecinos y con toda la comunidad internacional, de ahondar en el diálogo con el objetivo común de lograr la estabilización a largo plazo en el Iraq. Sin embargo, como se repitió en Kuwait y en Estocolmo, es importante recordar que ese diálogo mutuamente

beneficioso debe realizarse respetando todos la soberanía del Iraq.

Cuarto, en materia humanitaria, una de las bases importantes de la estabilidad es que los progresos se reflejen también en la vida cotidiana de toda la población iraquí, comenzando por la situación de más de 4 millones de iraquíes que se vieron obligados a huir de sus hogares. Bélgica alienta al Gobierno del Iraq a redoblar sus esfuerzos por ayudarlos, en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

De manera más general, aplaudimos la voluntad de las autoridades iraquíes de aprovechar mejor el potencial del país y de apropiarse gradualmente de los proyectos de reconstrucción, contando con la presencia creciente de los expertos de los organismos de las Naciones Unidas. El mes pasado tomamos nota del anuncio del Gobierno del Iraq de su intención de no buscar la renovación de la fuerza multinacional, así como de entablar negociaciones para concertar acuerdos bilaterales de seguridad.

Desde esa perspectiva, para concluir, deseo recordar que el Consejo de Seguridad tiene el deber de velar por que el mandato de las Naciones Unidas en el Iraq pueda cumplirse en condiciones de seguridad suficientes. En ese contexto, tengo el honor de anunciar al Consejo la intención de mi Gobierno de donar una contribución de 250.000 euros al fondo fiduciario especial para apoyar a la entidad especialmente encargada de velar por la seguridad de la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.